



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

3

CIENCIAS BIBLICAS: GEOGRAFIA BIBLICA

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Ciencias Bíblicas 3: Geografía Bíblica es el tercer volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie CIENCIAS BIBLICAS consta de 24 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud inteligente: Las Ciencias Bíblicas. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

CIENCIAS BIBLICAS	1	Introducción
CIENCIAS BIBLICAS	2	Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS	3	Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	4	Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS	5	Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	6	Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	7	Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS	8	Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS	9	Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS	10	Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS	11	Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	12	La Biblia Decodificada
CIENCIAS BIBLICAS	13	La Biblia Hebrea
CIENCIAS BIBLICAS	14	El Nuevo Testamento
CIENCIAS BIBLICAS	15	Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	16	Hebreo Bíblico 2

CIENCIAS BIBLICAS	17	Hebreo Bíblico: Texto Programado
CIENCIAS BIBLICAS	18	Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS	19	Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS	20	Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	21	Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS	22	Griego Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS	23	Las Tablas de Moisés
CIENCIAS BIBLICAS	24	Historias sobre Ciencias Bíblicas

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

* * *

**OBSERVACIONES SOBRE LOS
VOLUMENES DE ESTA SERIE**

A continuación nos referimos solamente a los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS que requieren de alguna referencia u observación:

—El primer volumen, *Ciencias Bíblicas 1: Introducción* es el Volumen Introductorio de toda la Serie CIENCIAS BIBLICAS donde se expone el concepto de “Ciencias Bíblicas” —tan abusado por pseudo-académicos evangélicos que no conocen de estas cosas—, y el criterio de organización de las disciplinas, de las Ciencias Bíblicas, dentro de la Serie.

Antes de examinar un volumen en particular de la Serie CIENCIAS BIBLICAS aconsejamos examinar el material de este primer Volumen Introductorio.

—El Volumen 12, *La Biblia Decodificada*, introduce al lector al impresionante ámbito de la Decodificación Bíblica en el cual el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) han hecho grandes avances pioneros vertidos en el texto de la *Biblia Decodificada* y en sus volúmenes auxiliares.

—El Volumen 13, *La Biblia Hebrea*, está dedicado a la decodificación de muchos pasajes codificados de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento mediante la ciencia bíblica de la Crítica Textual. Como tal es un volumen auxiliar de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Biblia del CEBCAR y de la CBUP.

—El Volumen 14, *El Nuevo Testamento*, es también un enfoque de los pasajes codificados y poco o nada entendidos del Nuevo Testamento, predominantemente a partir de los aportes de la ciencia de la Crítica Textual.

—Los volúmenes 15 y 16 (*Hebreo Bíblico 1* y *Hebreo Bíblico 2*) aparecen como dos volúmenes cuando debieran mejor ser uno solo, porque el segundo es un material scaneado que no lo pudimos fusionar con el primero.

—Lo mismo de los volúmenes 15 y 16 ocurre con los volúmenes 20 y 21 (*Arameo Bíblico 1* y *Arameo Bíblico 2*). El primer volumen introduce a los estudios arameos y lo hace mediante historias cortas, y el segundo es un material scaneado porque contiene grafías arameas que han sido pegadas con goma en los espacios correspondientes.

—Se hace necesario que nos refiramos a los volúmenes 17, 18 y 19 en la lista:

CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado

CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados

CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico

Estos no son en realidad los “volúmenes” sino sólo referencias para introducir a tres volúmenes scaneados a los cuales se accede en la página web Biblioteca Inteligente mediante los enlaces que aparecen escritos al final de la Serie CIENCIAS BIBLICAS:

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO

HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS

DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

Estos son los tres volúmenes exhaustivos sobre el Hebreo Bíblico que alguna buena persona se dio el trabajo de scanear para hacerlos accesibles al numeroso grupo de estudiantes del Hebreo Bíblico en el mundo de habla hispana. Quien sea que lo hizo, sepa que todos los estudiosos de las Sagradas Escrituras le estamos sumamente agradecidos.

Por cierto, el estudiante de Hebreo Bíblico tendrá mayor comodidad en su uso de estos materiales scaneados recurriendo al programa informático EL GRAN PBI. Pero para mayor comodidad aun, sugerimos a nuestros estudiantes adquirir estos materiales en su formato en papel, publicados por la Editorial Mundo Hispano en Estados Unidos.

—Algunos de los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, que originalmente fueron separatas académicas para cursos cortos programados, aparecen ampliados en otras series de la página web Biblioteca Inteligente:

Tal es el caso del Volumen 2 que trata de la *Hermenéutica*, que es ampliado en los ocho volúmenes de la Serie HERMENEUTICA.

El Volumen 6 sobre *Ecología Bíblica* es ampliado en el Volumen 7 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS con el título de, *Curso de Ecología Bíblica*.

El Volumen 8 sobre *Teología Científica* es el mismo Volumen 1 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que sirve de Introducción a dicha Serie.

—El Volumen 23, Las Tablas de Moisés, no se refiere a las Tablas de la Ley o los Diez Mandamientos, sino a dos tablas gráficas de vuestro servidor —La Tabla Cronológica de la Biblia y la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia— que por separado y en tamaño reducido aparecen en los volúmenes 4 y 5 de la presente Serie CIENCIAS BIBLICAS. Ambas tablas son introducidas mediante una historia corta con el mismo título cuyo propósito es motivacional.

* * *

Las citas bíblicas en los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet.

Aquí tienes la llave mágica para ello:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaría de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**CONFUSION GEOGRAFICA
(Historia Motivacional)**

INTRODUCCION

CAPITULOS

1

EL TEXTO BIBLICO Y SU
INFORMACION GEOGRAFICA

2

LA GEOGRAFIA FISICA
Y LA GEOGRAFIA HISTORICA

3

EL MUNDO DE LA BIBLIA

4

EXTENSION DE
LA TIERRA DE CANAAN

5

LA CONQUISTA DE CANAAN
POR LOS HIJOS DE ISRAEL

7

6

EL REINO UNIDO DE JUDA E ISRAEL

7

LOS REINOS DE JUDA E ISRAEL

8

LA TIERRA DE JUDA
EN EL PERIODO PERSA

9

JUDA BAJO LA
TEOCRACIA SACERDOTAL

10

JUDEA BAJO ROMA

11

JUDEA DESPUES DE LA
DESTRUCCION DE JERUSALEM

12

EL MODERNO ESTADO DE ISRAEL

HISTORIAS CORTAS

1

EL AMIGO

2

LOS VIEJOS LOBOS DE MAR

3

CONFUSION GEOGRAFICA



CONFUSION GEOGRAFICA (Historia Motivacional)

En cierta ocasión, a mi regreso de Israel, después de haber concluido mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, visité mi ciudad natal, Celendín, en los Andes del norte del Perú. Y al enterarse de que yo estaba en casa, se pusieron de acuerdo y fueron a buscarme dos pastores o predicadores de la ciudad, uno evangélico y otro adventista, que todo el tiempo paraban discutiendo sobre un solo tema: El asunto del sábado y del domingo.

Cuando me avisaron que ellos estaban ya en el zaguán del patio de nuestra casa y que querían conversar conmigo, yo dije:

—¡Diles que no estoy!

Es que no quería verme inmiscuido en sus temas, y menos hacer de juez entre ambos. Pero me arrepentí y decidí recibirles y escucharles.

* * *

Ellos, como me lo confesaron, dizqué tenían una infinidad de preguntas que hacerme, ya que yo “había pisado Palestina, esa mismísima tierra bendita y divina donde nació Jesús; esa tierra santa que pisaron los pies benditos y divinos de nuestro Salvador”.

Se quedaron opac cuando les dije:

—¿Palestina? Jesús no nació en Palestina; tampoco escuchó jamás hablar de Palestina. . .

Y me preguntan:

—Entonces, ¿dónde, pues, nació?

Les digo:

—Que yo sepa, él nació en Bet-léjem de Judea. Judea da lo mismo que decir Judá, el territorio de la tribu de Judá, que es parte del territorio de Israel.

Y les leo en el Evangelio de Mateo 2:1: “Jesús nació en Bet-léjem de Judea.” ¡Nada que ver con Palestina!

Satisfechos de mi respuesta, responden:

—¿Y de dónde, pues, habrán sacado eso de “Palestina”? ¡Y nosotros que cantamos el corito que dice “tierra bendita y divina es la de Palestina donde nació Jesús”!

* * *

Otra pregunta que querían hacerme era ésta:

—Bueno, tú que has vivido allá, en Jerusalem, cuéntanos: ¿Está Israel en Jerusalem?

Como el lector puede ver, ellos dos adolecían de una horrible confusión geográfica. No tenían clara la relación entre el país, Israel, y su ciudad capital, Jerusalem. Tal confusión de hecho limitaría considerablemente su comprensión de las Escrituras, y mucho más su exposición ante la gente que les escuchaba en sus iglesias, en los sábados o en los domingos, conforme a la palabra que dice: “En el país de los ciegos, el tuerto es rey.”

* * *

Otro caso lamentable de confusión geográfica es el de una señorita evangélica, muy consagrada y apegada a la Biblia, que además era profesora de matemáticas en la universidad privada más cara de Lima. Pero así de preparada que era, ella no tenía noción de dónde podía estar Israel en el globo terráqueo, por lo que me visitó en mi casa para hablar conmigo al respecto.

Es cierto, Israel es un país tan pequeño, que si sobre el mapa se te cae una miga de pan, podría ocultar a Israel de tu vista. Pero por lo menos debieras saber que no tienes que buscar a Israel en Europa.

Yo tomé un globo terráqueo que tenía en mi biblioteca, y se lo di, para que ella buscara y ubicara el lugar donde estaría el diminuto territorio de Israel. Pero ella no tenía ninguna noción geográfica del mundo.

* * *

Otro es el caso de un misionero inglés, de muy buena posición económica y que viaja por todo el mundo, siempre evitando aterrizar en la tierra de Israel.

Es cierto que desde los tiempos del protectorado inglés en la Tierra Santa, los judíos les dieron más de un dolor de cabeza a los ingleses, y Menajem Beguin inclusive permitió bombardear el Hotel El Rey David que era un centro de operaciones del gobierno británico. Pero. . . si quieres ignorar a la Tierra de Israel, ¿por qué te torturas orando ante un libro judío, como es la Biblia?

Nos pusimos a conversar al respecto, y la razón que da para no pisar Israel jamás es “para no desfigurar la imagen ideal que tiene de la Biblia, de los acontecimientos históricos y de su respectivo emplazamiento”.

Este amigo prefería tajantemente su imaginación, su fantasía, a la realidad geográfica.

Pero él era una rara excepción. ¿Acaso no has leído la historia que escribí acerca del admirable testimonio sionista del general inglés, Orde Charles Wingate, recordado con cariño y agradecimiento en las páginas de la historia de Israel? La historia que escribí acerca de él se intitula “El Amigo”, y la incluimos en la Antología de Historias al final de la presente separata, Ciencias Bíblicas 3.

* * *

Otro es el caso de una señora fanatizada por el estudio de la Biblia, al cual dedica prácticamente todo su tiempo, porque además no tiene ninguna necesidad material, es ciudadana de la Unión Europea y vive en un país que está muy cerca de la Tierra de Israel, como para darse a cada rato un saltito para pasar el fin de semana en Tierra Santa.

Este es el argumento que da para no visitar Jerusalem:

—Esta es la Jerusalem terrenal, y prefiero no visitarla porque espero de una vez ver la Jerusalem celestial.

Le hubiera sido gratificante ver las dos Jerusalem por el mismo precio, aunque fuese sólo para comparar. . .

Yo, personalmente, creo que la Jerusalem terrenal es mucho más interesante que la Jerusalem celestial, porque su geografía va a la par del relato bíblico que a mí me interesa conocer, y entender, y apreciar cada vez más mientras vivo.

* * *

Los casos expuestos nos hablan patéticamente de la necesidad que existe en el pueblo de Dios, en el pueblo evangélico, de una apreciación que enfoque adecuadamente el escenario de los acontecimientos bíblicos.

El estudio de la Geografía Bíblica debe ser una formación práctica que parta de los conceptos más elementales. La Dra. Carmen Espinoza Bravo, fundadora de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical) y de los MM (cursos Mini-Maratónicos para niños), ha diseñado un MM de Geografía Bíblica para ser dado en una hora en los COMED, mientras tú escuchas parado en un solo pie.

Si realmente amamos la Biblia, nuestro Texto Sagrado, debemos dedicar algún tiempo a estudiarla, empezando de sus aspectos geográficos e históricos que son los que afloran más frecuentemente en nuestra lectura. Por la misma razón hemos concedido a la Geografía Bíblica el primer lugar en la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

* * *

Por otro lado, es muy emotivo escuchar el testimonio de personas que han participado en algún tour a Israel, como nuestro amado Papa Chale I y su hijo amado, el Apóstol Juan Terrazos. Ellos cuentan asombrados cómo el haber estado en el mismísimo escenario de los acontecimientos bíblicos ilumina su comprensión de los mismos y

despierta en ellos el anhelo de estudiar la Palabra de Dios con mayor profundidad y emoción.

Aunque no es cosa de otro mundo, ni está Israel en otro planeta, lejos de las posibilidades de la gente común y corriente, participar en un tour allá puede no estar al alcance de la mano. Pero, ¿por qué no interesarse en conocer el mundo de la Biblia, Israel en el centro, a partir de los pequeños átlases bíblicos que tienen muchas de nuestras ediciones de la Biblia a manera de apéndice?

Examine, por ejemplo, el Atlas Bíblico a todo color que incluye la Biblia RVA. Se trata de una excelente exposición gráfica preparada originalmente por la Editorial Holman Bible Publishers y cuya edición en español me ha cabido el privilegio de dirigir personalmente en mi calidad de arqueólogo bíblico y conocedor de la Tierra de Israel al milímetro. Por esta razón, al examinar estos mapas usted no tendrá al frente nombres de lugares escritos en inglés o distorsionados, pues todo está ajustado exactamente con el texto de la Biblia RVA.

¿O por qué no consultar la información geográfica que incluye cualquier Diccionario Bíblico?

¿O por qué no deleitarse recurriendo a la información gráfica a colores de algún texto elemental de Geografía Bíblica?

¿O por qué no compartir con tus amigos la presente separata académica que forma parte de la Biblioteca Inteligente?

¡De veras que la mayor parte de nuestra gente lee su Biblia con mucho amor, por un lado, y con mucha apatía por otro lado!

INTRODUCCION: NECESIDAD DEL ESTUDIO DE LA GEOGRAFIA BIBLICA

A la mayoría de la gente que lee asiduamente la Biblia, jamás se le ha ocurrido una capacitación, aunque sea elemental para ubicarse mentalmente en el escenario de los acontecimientos que ella narra. Dicho escenario es la tierra o espacio geográfico donde han ocurrido tales acontecimientos. Casualmente, la palabra “geografía” viene del griego *geos*, “tierra”, y *grafía*, “descripción”, sea escrita o gráfica.

La capacitación geográfica debería darse a nivel de la Escuela Dominical, pero a causa de la falta de iniciativa de los expertos en educación cristiana, muchas veces está ausente de nuestros objetivos en el campo de la formación bíblica a nivel de la iglesia evangélica. El resultado es que metemos en nuestra lectura de la Biblia mucho de nuestra propia escasa imaginación y de este modo nuestra comprensión de los hechos queda desfigurada.

Muchas personas, incluso predicadores, comparten esta falta de iniciativa y esta apatía por estudiar algo de Geografía Bíblica, y requieren urgentemente una capacitación como la que hemos diseñado en la presente separata académica.

* * *

Los estudios de Geografía Bíblica son muy útiles para nuestra comprensión del texto de la Biblia tanto en nuestra lectura devocional como en el análisis hermenéutico a que se somete determinado texto bíblico, como lo demuestra nuestra obra, *Análisis hermenéutico del libro de Rut*, incluida como volumen 6 de la Serie HERMENEUTICA.

La Hermenéutica Bíblica nos enseña que la exégesis consta de diversos análisis del texto bíblico, uno de los cuales, el más elemental, es el Análisis Geográfico. Al respecto abundamos en detalles en nuestra separata académica sobre *Hermenéutica Bíblica (Hermenéutica 1 de la Serie HERMENEUTICA)*.

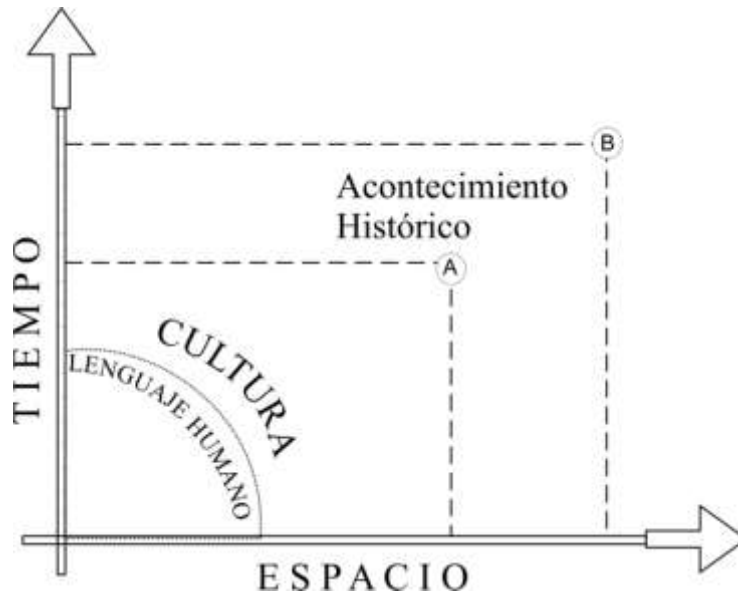
El Análisis Geográfico es imprescindible, debido a que la Biblia constituye un documento histórico con un contexto geográfico definido. Como tal, la Biblia no es un mero producto de la imaginación o de la ficción de uno o más escritores geniales. No es una novela, ni materia de ciencia ficción.

* * *

¿Qué significa que la Biblia es un “documento histórico”

Significa que ha sido producida en el tiempo, en el espacio y en lenguaje humano. Este último factor, el lenguaje, es el principal factor de un fenómeno más complejo que la ciencia de la antropología designa como “cultura”.

Estos conceptos son ilustrados con el siguiente gráfico:



La Biblia narra acontecimientos que realmente ocurrieron en un determinado momento de la historia (TIEMPO), en un determinado emplazamiento geográfico (ESPACIO) y en un determinado contexto cultural (CULTURA) .

Esto quiere decir que los aspectos geográficos de la Biblia pueden ser verificados en el mapa.

La geografía, el territorio de Israel son fundamentales del Pacto de Dios con sus pueblo Israel, y no sólo porque Israel como pueblo debía contar con un territorio, sino porque dicho territorio concentra una serie de condicionamientos para el desarrollo del Plan misionológico y soteriológico con relación a toda la humanidad y al universo entero.

* * *

Mi apasionamiento por el estudio de las Ciencias Bíblicas fue la motivación para la fundación del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (el CEBCAR), afamado en toda la América Latina por razón de sus “separatas académicas”.

La separata académica de *Geografía Bíblica* fue una de las primeras en ser diseñadas, en esos días de 1972 cuando volví al Perú después de haber concluido mis estudios de Ciencias Bíblicas en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Yo había traído de Jerusalem una vasta colección de fotos y diapositivas (en hebreo, *shqufiót*) de la Tierra de Israel, entre las cuales se contaban las que me mostraban en diversos recorridos por el entonces muy devastado y vacío territorio de la tribu de Benjamín, al norte de Jerusalem. Una de esas fotos es la que nos sirve para dar vida a la cubierta de la presente separata, tomada en las inmediaciones de Tel Jorón. Allí me ves con mis profesores y mis compañeros de estudio de la Universidad Hebrea, en un “recorrido de superficie” en un territorio que ahora, medio siglo después del día que volvió al poder de Israel, luce como el jardín de Edén.

Todos estos recursos que había traído, incluida una bolsita con tierra santa y algunos fragmentos de granito rojo que traje de la cima del Monte Sinaí, motivaron una serie de Cursos Cortos Programados sobre Geografía Bíblica, en su mayor parte en Lima y en el interior del Perú. Pero no pasó mucho tiempo hasta que la movida se extendió a todos los países de la América Latina.

Ya para entonces teníamos a la mano la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) que en la mayor parte de sus ediciones incluye al final un pequeño atlas bíblico diseñado por los editores de la Holman Bible Publishers y cedida a la Editorial Mundo Hispano. Este pequeño atlas goza de una característica especial: Los nombres de los lugares geográficos coinciden perfectamente en los mapas y en el texto de la Biblia RVA. Los mapas no han sido simplemente pegados en la RVA con sus nombres en inglés. Yo puedo acusar la exactitud de este pequeño atlas porque justamente fui yo el encargado de la labor editorial de adaptarlo al texto de la RVA. Y quien quiere un atlas Holman más amplio, puede tener acceso a un folleto y también a mapas en hule del tamaño de posters.

Me hubiera gustado incluir estos mapas en el presente volumen de Geografía Bíblica, pero no disponemos de los derechos para hacerlo. El interesado tendrá que recurrir a ellos en alguna librería evangélica o solicitándolos directamente a la Editorial Mundo Hispano.

1

EL TEXTO BIBLICO Y SU INFORMACION GEOGRAFICA

LA LEXICOGRAFIA GEOGRAFICA

En relación con la Hermenéutica y el Análisis Geográfico hemos de decir que la información geográfica se da mediante ciertas palabras (lexicografía), algunas de las cuales no parecerían tener una connotación geográfica importante.

Por lo general la información geográfica de un texto es fácil de detectar, de manera especial los nombres propios de ciertos lugares, los cuales en español empiezan con letras mayúsculas.

Las referencias a entes geográficos son claramente indicados por la función sintáctica de la lexicografía, salvo unos poquísimos casos cuando el texto original presenta problemas de transmisión y es difícil establecer si una determinada palabra se refiere a un ente geográfico o se trata de cualquier otra categoría gramatical (verbo, preposición, adjetivo, etc.).

CLASES DE LEXICOGRAFIA GEOGRAFICA

Las palabras que incluyen información lexicográfica son variadas. A continuación indicamos las siguientes clases:

1. Referencias a la Tierra

En la Biblia tenemos referencias a la Tierra en su sentido global, total, que podemos calificar de astronómico.

También tenemos referencias a la tierra en su aspecto de territorio o de terreno, generalmente cultivable.

También tenemos expresiones de merisma, referencias relacionadas con su contraste con el cielo, en que no es claro si se refiere a una referencia global o parcial.

En tiempos antiguos, los traductores de la Biblia han escrito “tierra” con minúsculas en todos los casos. Pero en los tiempos modernos de la *Biblia Decodificada* se ha visto necesario escribir “Tierra” con mayúscula para destacar su sentido global, equivalente a la designación de otros planetas y cuerpos celestes, como es el caso del Sol o la Luna, que muchas veces se escribe de modo no apropiado con minúsculas, mientras que no se haría tal cosa con nombre de “Júpiter” o de “Venus”.

El criterio astronómico o científico, sólo ha sido destacado en la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

2. Referencias descriptivas generales

Las referencias descriptivas de entes geográficos, como son las regiones (la costa, la región montañosa, los desiertos, las cuencas hidrológicas), los ríos, los montes, los caminos, los manantiales, las tumbas, los hitos fronterizos o linderos, etc. En estas referencias, la lexicografía no va con mayúsculas.

Sin embargo, se da el caso de toponimias evidentes, y que los israelíes consideran toponimias, que son traducidas como referencias generales. Tal es el caso de la palabra Araváh, en Isaías 35:1, en la expresión “se regocijará el Araváh y florecerá como la rosa”. En la Biblia Reina-Valera 1995 ha sido traducido Araváh como “estepa”, lo que demuestra que sus editores no sabían ni qué es una estepa ni qué es el Araváh, una región de Israel en que se enfocan grandes milagros de carácter ecológico y que tienen mucho que ver con nuestro tiempo.

La Biblia RVA ha revisado cuidadosamente estos casos de “traducción” de las toponimias que tienen como consecuencias la relativización de la información bíblica.

3. Nombres de lugares geográficos

A los nombres de lugares geográficos se les conoce técnicamente con el término “toponimias” (griego, *tópos*, “lugar”; *ónoma*, “nombre”).

Las toponimias identifican países, ciudades, mares, lagos, montañas, desiertos, etc. Estas palabras son nombres propios y se escriben con mayúsculas como Israel, Jerusalem, Mar de Galilea, desierto de Judá, etc.

4. Referencias a las horas y los días

El fenómeno del transcurso del tiempo durante el día se debe a la rotación de la Tierra alrededor de su eje; por tanto, también tiene que ver con la geografía. La manera de referirse a la hora está estrechamente relacionada con una determinada cultura, por lo que este asunto también cabe dentro del Análisis Cultural de la exégesis.

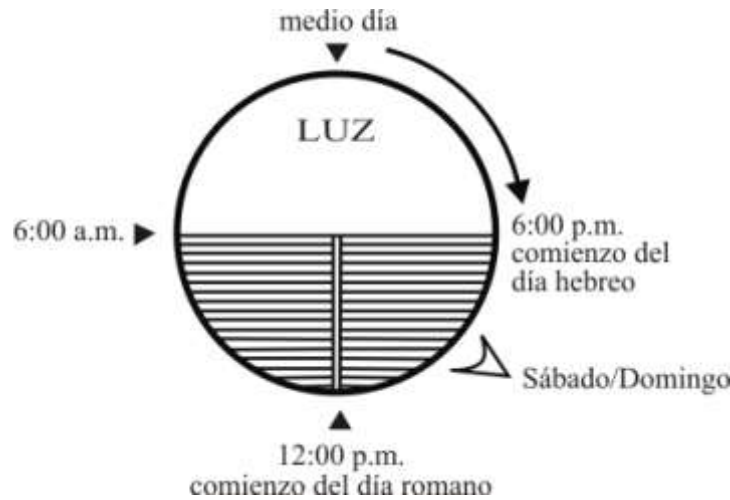
En la cultura hebrea, el cómputo de las horas del día empieza a las seis de la tarde, de modo que el día tiene primero una mitad de oscuridad seguida de una mitad iluminada por la luz del Sol que empieza al amanecer y termina a la hora del ocaso, momento en que empieza otro día.

En la cultura hebrea en el Período Bíblico la parte iluminada del día se dividía en 12 horas, y la parte oscura se dividía en cuatro “vigilias”, cada una de tres horas de duración. El conocimiento de estos hechos puede evitarnos una vana polémica acerca del momento en que se reunían los primeros discípulos de Jesús de origen judío para adorar y celebrar la Cena del Señor. Era en el momento en que terminaba el Shabat o Sábado, a la hora del ocaso, y empezaba el primer día de la semana.

—A eso se debe que se hable de “Santa Cena”, y no de “santo almuerzo” o de “santo desayuno”, ¿verdad, doc?

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo! Para los judíos, ese momento era ya el primer día de la semana, pero para los romanos, que diferían en su manera de demarcar las

horas y los días, seguía siendo sábado hasta las 12 de la noche, como lo indica el gráfico a continuación:



Bajo este punto hemos de referirnos al hebraísmo *bein ha arbáyim*, en que la palabra *arbáyim* tiene sufijo de forma dual (-áyim) y que ha sido traducido literalmente como “entre las dos tardes”, que es una monstruosidad en cuanto a traducción literal se refiere. La Biblia Reina-Valera de 1960 traduce “entre las dos tardes”, y la Reina-Valera de 1995 no ha revisado esta mala traducción.

El *Diccionario de Hebreo Bíblico*, editado por vuestro servidor explica claramente este hebraísmo, bajo el entry ערב y presenta el caso del texto de Exodo 12:6 donde la Biblia RVA traduce “al atardecer”.

La expresión alude a la división del día hebreo en dos partes llamadas *érev* y *bóquer*, que traducimos “tarde” y “mañana” por no haber equivalentes más exactos en español. —A las horas desde las 12 de la noche hasta las 6 de la mañana, sí llamamos “mañana”, pero no llamamos “tarde” a las horas entre las 6 de la tarde y las 12 de la noche—.

La expresión de Exodo 12:6 se refiere al momento que divide la “tarde” iluminada de la “tarde” no iluminada del día, es decir, a las 6 de la tarde. Este momento en hebreo se llama *bein ha arbáyim*, literalmente, “entre las dos tardes”, pero para evitar que se interprete como un lapso de dos días, lo correcto es traducir “a la hora del ocaso”, que es una referencia puntual.

En inglés arcaico se conserva la designación dual en la palabra *twilight*, que significa “crepúsculo” u “ocaso”, que es el momento cuando ya no se ve el Sol, pero todavía hay luz, como en la aurora, que el cielo se ilumina desde antes que salga el Sol. Este fenómeno era interpretado en tiempos antiguos como que la luz tenía otra fuente cósmica, aparte del Sol y anterior a la creación del Sol. Pero el fenómeno de la iluminación del cielo sin que se vea el Sol se debe a que las moléculas de la atmósfera siguen reflejando la luz solar por un tiempo antes de la salida y el ocaso del Sol.

5. Referencias a los meses

Los meses son resultado de los movimientos de traslación de la Tierra alrededor del Sol y al mismo tiempo de la traslación de la Luna alrededor de la Tierra.

Los antiguos hebreos, como los otros pueblos, no atinaron a constatar tales movimientos de traslación de la Tierra alrededor del Sol, ni de la Luna alrededor de la Tierra, pero sí observaron la sucesión de lo que se conoce como las “fases” o caras de la Luna, pudiendo calcular la sucesión de los meses “lunares”, que casi equivalen en su duración a los meses “solares”.

Desde tiempos inmemoriales, el día en que empieza cada mes era considerado como día festivo.

* * *

Desde tiempos inmemoriales, los pueblos semíticos del Medio Oriente consideraban el mes de Tishréi (entre septiembre y octubre) como el primer mes del año.

En el Período Bíblico, Moisés introdujo un cambio, y señaló el mes de Nisán (entre marzo y abril) como el primer mes. En realidad, cualquier mes puede ser el primero, pero el criterio para designar a un primer mes es su clara manifestación en la naturaleza sobre la superficie de la Tierra. Y en el caso del mes de Nisán, tal manifestación es el comienzo de la primavera y la germinación espontánea de las flores y la hierba que viste los prados, aparte de sus asociaciones históricas con la salida del pueblo de Israel de la esclavitud a la libertad, que en sentido espiritual y material es un nuevo comienzo para la vida del pueblo de Dios.

6. Referencias a las estaciones y los años

Las referencias al año y a sus divisiones bien demarcadas, las estaciones, tienen relación con el movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol, pero los pueblos antiguos no eran conscientes de este hecho. Ellos sólo eran capaces de captar las consecuencias de esta traslación de la Tierra, en la naturaleza de la superficie terrestre y en la duración de los días en particular.

Muchos informes disfrazados de ciencia quieren hacernos creer que los pueblos antiguos interpretaron los solsticios y equinoccios como la posición de la Tierra en su órbita elíptica alrededor del Sol. Los pueblos antiguos sólo podían calcular cuál era la noche más fría del año (en un solsticio) o cuándo las noches y los días tienen igual duración (en un equinoccio), y cómo la proyección de los rayos del Sol podía tener conexión con estos hechos.

En su noción cíclica que tenían del tiempo, de la manera que entendían el tiempo que transcurre en un día también concebían el ciclo del año. Así como el día tiene una mitad iluminada y una mitad con oscuridad, los antiguos concebían que había estaciones de luz (primavera y verano) y estaciones de oscuridad (otoño e invierno). Y a la manera en que empezaba el día con el comienzo de la parte de oscuridad, concebían que el año empezaba con el otoño y proseguía en su ciclo anual a la par del ciclo de la naturaleza y del agro.

El gráfico a continuación indica el comienzo del ciclo anual entre los pueblos del antiguo Medio Oriente y el comienzo del año mosaico:



El ciclo anual, es decir, la duración total del año, está estrechamente relacionado con las actividades agrarias y con las celebraciones religiosas de los pueblos. El ciclo anual empieza en el otoño y termina en el verano. En los dos hemisferios de la Tierra el ciclo anual empieza en meses distintos; en el hemisferio norte empieza en septiembre de una manera bastante marcada.

Diversas festividades bíblicas se relacionan con las diversas fases del ciclo agrario anual, como son Pésaj (Pascua), Shavuót (Pentecostés) y Sukót (Tabernáculos).

Este aspecto del Análisis Geográfico está estrechamente relacionado con el Análisis Cultural, que es expuesto en nuestras separatas académicas, *Hermenéutica Bíblica 1* y *Festividades de Israel*, incluidas en la Biblioteca Inteligente.

7. Referencias al clima

Estas referencias incluyen los efectos de las estaciones, como son las lluvias (tanto las tempranas como las tardías), las crisis de sequía, el efecto de los vientos, como en el caso del Jamsín o viento caliente proveniente de Etiopía y que alcanza a Israel por el lado de Transjordania.

8. Referencias a las distancias

Las referencias a las distancias entre un lugar y otro, así como el tiempo necesario para recorrerlas con los medios de aquellos tiempos antiguos, también forma parte de la información geográfica de un determinado texto.

9. Referencias a los recursos geográficos

Estas referencias abarcan toda la biósfera o área de la manifestación de la vida en la superficie de la Tierra, incluyendo los continentes y los océanos.

Estos recursos son de tres tipos:

- a) La fauna, es decir la distribución de los animales;
- b) La flora, es decir la distribución de las especies vegetales;
- c) Los recursos minerales.

10. Referencias a la población humana

Estas referencias abarcan la distribución de los grupos étnico-culturales, los pueblos, las nacionalidades, etc.

Este tipo de referencias tienen una relación más estrecha con el Análisis Histórico de la exégesis bíblica.

2

LA GEOGRAFIA FISICA Y LA GEOGRAFIA HISTORICA

Respecto de los estudios de Geografía se hace diferencia entre el estudio de la Geografía Física o descriptiva, y el estudio de la Geografía Histórica, como escenario de los acontecimientos históricos.

La Geografía física enfoca un determinado territorio y sus características físicas, su clima, sus recursos naturales, incluso su población humana. Tiene interrelación con la Cronología, es decir, la medición del transcurso del tiempo, pero sólo en conexión con los cambios que se verifican a través del tiempo en el territorio, como son los cambios geológicos, climatológicos y los cambios de la flora y la fauna a consecuencia de éstos.

Por otro lado, la Geografía Histórica enfoca el territorio como escenario de los acontecimientos históricos, como migraciones, viajes, campañas militares, conformación de las fronteras geo-políticas, etc.

La presente separata académica de introducción a la Geografía Bíblica no constituye un enfoque especializado de uno u otro tipo, sino que abarca ambos enfoques según lo requiere el Análisis Geográfico de un determinado texto bíblico.

Vamos a penetrar gradualmente al conocimiento del mundo de la Biblia y nos concentraremos de manera especial en el Tierra Prometida o la Tierra de Israel con el propósito de que este estudio nos ayude a comprender mejor las enseñanzas y el mensaje de la Biblia.

ORIGEN GEOLOGICO DEL VALLE DEL JORDAN Y EL ARAVAH

La característica física más sobresaliente del escenario de la Biblia es el valle del río Jordán (que corre de norte a sur) hasta el Mar Muerto, y el Araváh o valle desértico desde las inmediaciones del Mar Muerto hasta el Mar Rojo. Ambos forman parte del Valle de la Gran Hendedura (inglés: *the Great Rift Valley*), producido por una enorme falla geológica hace millones de años. Esta falla geológica ha producido todo el valle del Jordán, el lago Kinéret (o Mar de Galilea), el Mar Muerto y la llanura del Araváh que se extiende al sur hasta el golfo de Eilat.

En la región del Mar Muerto (hebreo, *Yam Ha-mélaj* o “Mar de la Sal”), esta falla geológica ha ocasionado que los yacimientos de sales químicas del subsuelo vengán a estar en contacto con el agua proveniente del río Jordán y sean disueltas formando un lago de alta densidad salina en el cual se puede flotar y hasta leer el periódico echado en el agua.

Pero la cuenca del río Jordán y del Araváh son tan sólo una parte minúscula de la enorme hendedura intercontinental que ha configurado también la península del Sinaí, el Mar Rojo, el golfo de Adén y los lagos de la región oriental de Africa hasta el lago Nyasa entre Malawi y Mozambique.

3

EL MUNDO DE LA BIBLIA

El mundo de la Biblia, es decir, el área geográfica que ha servido de escenario a la historia bíblica, abarca todo el Medio Oriente, y de manera periférica también el Cercano Oriente. Sin embargo, el escenario de la Biblia se proyecta aun más lejos: Desde Libia en el Africa del Norte, y España en el extremo occidental de Europa, hasta la India en Asia Central, y desde Armenia en el norte hasta Etiopía en el sur. Esto, debido a la magnitud de enfoque de estas áreas en las fuentes bíblicas a partir de su epicentro geográfico en el Medio Oriente y en la Tierra de Israel.

En el centro de esta vasta área geográfica se encuentra la Tierra de Israel que será motivo de un enfoque más detenido en la presente separata académica.

Veamos a continuación algunos conceptos relacionados con el mundo de la Biblia:

EL MEDIO ORIENTE

El área central del mundo de la Biblia es el Medio Oriente, llamado así para distinguirlo del Cercano Oriente que abarca las regiones de Asia contiguas a Europa, y el Lejano Oriente, que abarca los países de Asia Central y Asia Oriental.

El Medio Oriente abarca desde Irán (la antigua Persia) y la cuenca del Golfo Pérsico por el oriente, hasta las costas mediterráneas de Israel, Líbano y Siria por el occidente; y desde la región meridional de Turquía por el norte, hasta Egipto y Arabia por el sur.

Los países actuales incluidos en el área del Medio Oriente son los siguientes: Israel, Egipto, Jordania, Líbano, Siria, Irak, Irán y Turquía.

Esta región ha llegado a caracterizarse por constituir el centro de difusión de la cultura y la fe árabe musulmana, cuyo símbolo es la Media Luna.

LA “MEDIA LUNA FÉRTIL”

Dentro del Medio Oriente, el área que tiene una relación más estrecha con la historia bíblica es conocida como la “Media Luna Fértil”, por semejarse a una media luna dispuesta boca abajo, con sus extremos al oriente y al occidente. Este concepto no tiene ninguna relación con la “Media Luna” como símbolo del Islam o fe musulmana, que tendría más conexión con acontecimientos históricos relacionados con una determinada fase de la luna, y al parecer ha sido introducida por los turcos musulmanes.

Esta región es un área de lluvias, ríos e intensa actividad agraria y comercial que empieza en el oriente, en la tierras bajas de Mesopotamia contiguas al Golfo Pérsico, y termina en el occidente en la tierra de Israel, separada del área cultivada del Delta del Nilo en Egipto por un tramo de desierto al norte de la península del Sinaí.

El área de la Media Luna Fértil ha estado atravesada desde la antigüedad por las rutas que han mantenido comunicadas a las potencias políticas en los dos extremos de dicha

región: Mesopotamia en el nor-orientе (abarcando Asiria y Babilonia, y otros), y el imperio de Egipto en el sur-occidente.

En tiempos antiguos era prácticamente imposible pasar desde el extremo oriental hasta el extremo occidental de la Media Luna Fértil siguiendo una ruta directa, ya que ambas regiones están separadas por los desiertos de Haurán al norte, y la región septentrional del desierto de Arabia al sur. Por esta razón, para viajar de Babilonia (que está al sur de Mesopotamia) a Israel, había que viajar primero hacia el nor-occidente por el camino adjunto al río Eufrates, y luego había que dirigirse hacia el sur, cruzando primero el territorio de Siria. Por eso, los documentos bíblicos se refieren a las invasiones de los asirios y de los babilonios como provenientes del “norte” (Jeremías 1:14), cuando en realidad dichos pueblos estaban al oriente de Israel, al otro lado de la Media Luna Fértil.

En el mapa a continuación se encuentra la Media Luna Fértil que empieza en el norte del Golfo Pérsico (en la desembocadura de los ríos Tigris y Eufrates, continúa al norte por la cuenca de estos ríos hasta Jarán y Carquemis y desciende por las cuencas de los ríos Orontes y Litani al oriente de la costa del Mar Mediterráneo, hasta dar con el Delta del río Nilo en Egipto.



La región de la Media Luna Fértil ha sido el escenario del surgimiento de nuestra civilización, tanto en Mesopotamia como en Egipto y en los territorios de los países aledaños. Aquí han aparecido las primeras ciudades organizadas y amuralladas, las primeras técnicas de utilización de la cerámica y de los metales, y el arte de la escritura, tanto ideográfica en Egipto, como silábica en Mesopotamia, y alfabética en la tierra de Canaán o Israel.

Aunque Israel no era el pueblo más antiguo y el más importante en la región de la Media Luna Fértil, es el único que ha logrado sobrevivir ininterrumpidamente desde el punto de vista étnico y cultural, constituyendo el eslabón que ha permitido redescubrir las antiguas civilizaciones del mundo bíblico, incluso las que le antecedieron en el tiempo.

La historia de Israel se expande en un espacio de 4.000 años.

En términos históricos, las principales áreas del mundo de la Biblia son Mesopotamia, Siria, el territorio original de los Heteos, la tierra de Canaán o Israel, la península del Sinaí y Egipto. En ellas se establecieron y desarrollaron varios pueblos y estados como veremos a continuación.

MAPAS EN LOS REGISTROS BIBLICOS

Los estudiantes de Ciencias Bíblicas quedan sorprendidos cuando se informan que Génesis 10 en realidad no es una genealogía sino un mapa “hablado” o “escrito” que presenta la difusión geográfica de los pueblos a partir de su división más amplia que abarca los pueblos semíticos, los pueblos camitas y los pueblos jafetitas o indoeuropeos.

Es verdad que predomina el criterio “étnico” en la asociación de los pueblos, lo cual le da a este capítulo la apariencia de una genealogía. Pero en el mismo también se verifica asociación de tipo “político”, como cuando se cataloga a los filisteos, que en realidad son un pueblo indo-europeo originario de Creta, como si fueran hijos de Egipto o Mizráyim (versículos 13, 14).

Lo que hay detrás de tal asociación de Egipto con los filisteos es que tras una cruenta confrontación de los filisteos con los egipcios, finalmente los vencidos, los filisteos, se plegaron a la protección de los vencedores, los egipcios, quienes los reubicaron mayormente en la región de Gaza a fin de proteger el acceso a Egipto de los pueblos provenientes de Asia. En esta su nueva reubicación contaron con la protección imperial egipcia, lo que en el “mapa” de Génesis 10 se indica como que fueron “engendrados” como hijos de Egipto o Mizráyim.

En el transcurso de la presente separata académica recurriremos varias veces a observar el testimonio de este interesante mapa étnico-político de Génesis 10.

A continuación enfocamos las regiones más amplias del mundo de la Biblia.

MESOPOTAMIA

El brazo oriental de la Media Luna Fértil abarca toda la tierra denominada Mesopotamia (griego *mésos* “en medio”, y *potamí*, “ríos”).

Este territorio es atravesado de norte a sur por dos grandes ríos que se unen en Shat-el-arab, poco antes de desembocar en el Golfo Pérsico. Estos ríos son el Tigris (hebreo: *Hidekel*), y el Eufrates (hebreo: *Prat*). El Tigris corre al oriente de Mesopotamia, y el Eufrates al occidente.

En Mesopotamia destacan las siguientes regiones o territorios de grupos étnicos vinculados con la historia bíblica: La tierra de Shinar (Shumer), Babilonia, Asiria, el reino de los Horeos y Siria Mesopotámica.

La tierra de Shinar

En el extremo sur de Mesopotamia estaba la tierra de Shinar, en la confluencia de los ríos Tigris y Eufrates, en la cuenca del Golfo Pérsico. Esta área fue el escenario del surgimiento de la civilización más antigua que se conoce: Los Sumerios, un pueblo que asombró a la humanidad con su tecnología y su cosmovisión en el cuarto milenio antes de Cristo.

Parece haber vinculación etimológica entre los nombres Shinar (con que se llama a esta región en la Biblia Hebrea) y Shumer, como es conocida en las fuentes escritas sumerias y acádicas. De este modo, la literatura bíblica ha rescatado del olvido el nombre de un pueblo tan antiguo como el de los Sumerios.

Los centros urbanos más importantes de los Sumerios fueron: Lagash, Erech, Babel (mencionados en Génesis 10:10) y Ur.

Muchos de estos lugares preservaron sus nombres sumerios aun después del Período Sumerio, como es el caso de Erech, cuyo nombre sumerio es Uruk, y Babel (Babilonia), cuyo nombre, aunque sea leído en acadio como Babilu (Babel, en hebreo), se escribía en sumerio como KA.DINGIR o “Puerta de Dios”. Así se escribe en fuentes acádicas, aunque se lea “Bab.ilu” que significa exactamente lo mismo que en sumerio.

* * *

Informarse por primera vez de este hecho, para muchos estudiantes de Biblia puede resultar traumático, porque en Génesis 11 se presenta la etimología de Babel como que significa “confusión” de lenguas o idiomas. En realidad, lo que tenemos en la Biblia es una historia corta que intenta explicar lo que pudo haber detrás de las ruinas arqueológicas de la antigua ciudad sumeria de Babilonia, concretamente hablando, las ruinas del zigurat que para los antiguos hebreos fue una gran torre cuya cúspide pretendió llegar al cielo.

En la mayoría de las metrópolis sumerias destacaban los zigurats, especie de pirámides escalonadas construidas con ladrillos debido a la escasez de piedra masiva en la región de Shinar. La literatura sumero-acádica nos indica que en la cúspide los zigurats había un templo que representaba la unión del cielo con la tierra. Algo de esto se puede percibir en la historia de Génesis 11.

* * *

Las ruinas de la ciudad de Ur son conocidas en la actualidad por su nombre árabe Tel el-Muqqayer (literalmente, “montículo de ruinas embreadas” o cimentadas con brea), a causa de la brea o petróleo espeso con que los sumerios solían cementar los ladrillos, como testifica Génesis 11:3: “Así empezaron a usar ladrillo en lugar de piedra, y brea en lugar de mortero.” Cabe recordar que esta región tiene la reserva más grande de petróleo en el mundo, y en la tierra de Shinar, afloraba incluso a la superficie sin necesidad de perforar pozos.

Su nombre sumerio, Ur, significa “urbe” o “ciudad” lo que testifica su carácter de metrópoli o ciudad importante.

Aunque en los días de Abraham no había sido la urbe tan avanzada como en tiempos sumerios más antiguos, Ur conservaba aun algo de su remoto pasado cultural.

La designación “Ur de los caldeos” (hebreo: Ur Kasdim) en tiempos de Abraham parece referirse a una gran parte de la ciudad que estaba poblada por gente de habla aramea originaria de Aram o Siria Mesopotámia. Su origen y su idioma los diferenciaba de los nativos de esta región que en tiempos de Abraham eran de habla acádica. Luego, Abraham era básicamente arameo, aun cuando viviera en Ur, la antigua ciudad de los sumerios.

—Es como el caso de los serranos en Lima, ¿verdad, doc?

—¿Por qué dices eso, Calongo?

—Porque aunque vivan en Lima, ustedes nunca dejan de ser serranos, doc.

Babilonia

Al norte de la tierra de Shinar, en el área central de Mesopotamia y asimilando posteriormente la tierra de Shinar, se desarrollaron los babilonios con su centro en la ciudad de Babel, o como es denominada en los registros griegos, Babilonia. Esta ciudad estaba a orillas del Eufrates.

Aunque eran herederos de una cultura más antigua, los babilonios constituyeron en los Siglos 6 y 7 antes de Cristo uno de los imperios más poderosos de la humanidad. El pueblo de Israel conserva las experiencias más amargas de su historia, en conexión con el la gente del imperio de Babilonia.

Asiria

Siguiendo rumbo al norte, al nor-oriental de Mesopotamia, en la cuenca del río Tigris se desarrollaron los asirios con su centro primero en la ciudad de Ashur, de donde deriva el nombre de su imperio, y después en la ciudad imperial de Nínive.

También Asiria llegó a formar un poderoso imperio en los tiempos bíblicos, por lo cual nos referimos a ella de manera más amplia en nuestra separata académica de Historia de Israel en la parte que trata del Período Bíblico.

Tanto los asirios como los babilonios hablaban, aunque con ciertas variantes regionales, el mismo idioma llamado acadio, el cual se ha conservado en escritura cuneiforme. Muchos de estos documentos acádicos ilustran y complementan la narrativa de la Biblia.

El reino de los Horeos

Hacia el norte de Mesopotamia oriental, limitando con el territorio de los Asirios se desarrolló hacia fines del segundo milenio antes de Cristo el reino de los Horeos, denominado en las fuentes escritas en horeo con el nombre de Mitani. Aunque Nuzi, su mayor centro político cultural se encontraba al sur de Asiria y al oriente del río Tigris, en su mayor apogeo, este centro alcanzó hasta el Eufrates, llegando incluso a ser un rival del imperio de Egipto.

La población del reino de Mitani era de habla horea, y de allí la importancia de este pueblo para el estudio de la historia bíblica, ya que los horeos ejercieron una marcada influencia cultural en los descendientes de los patriarcas de Israel.

Asimismo, es notoria la presencia de los horeos como uno de los principales componentes étnicos de Canaán y como enclaves étnicos en Israel, aun en los días del reinado de David. Tal parece haber sido el tronco étnico de los Jebuseos que habitaban en la región donde se encuentra la ciudad de Jerusalem.

Un jebuseo prominente cuyo nombre ha llegado a figurar en el registro bíblico de 2 Samuel 24:18 fue Arauna. En lengua horea su nombre significa “el gobernante”. Esto hace pensar que el nombre haya sido un título nobiliario antes que su nombre personal como siempre han pensado los lectores de la Biblia.

Es también una designación horea el nombre de la tierra, Canaán, como veremos más adelante en la presente separata académica.

El idioma horeo y las fuentes horeas han sido interpretados y han hecho grandes contribuciones a la investigación bíblica. El trabajo más completo al respecto ha sido publicado por E. A. Speiser.

EL TERRITORIO DE SIRIA

El territorio y el pueblo de Siria se llaman en hebreo y en los demás idiomas semíticos del antiguo Medio Oriente, “Aram”, y el nombre de su idioma es el arameo. El árabe ha desplazado al arameo en esta región, aunque aún hay algunos enclaves de habla aramea cuyos habitantes participaron como consultores para la filmación de la película “La pasión de Cristo”, de Mel Gibson, que fue filmada en arameo.

Entonces, ¿de dónde viene “Siria”, el nombre tan difundido en todo el mundo, incluso en “Siria”?

El nombre “Siria” se lo pusieron los antiguos exploradores griegos que la confundieron con “Asiria” y los asirios, pero le quitaron su “A” porque consideraron que los sirios no se merecían esta nota de excelencia.

En realidad, los griegos no distinguían fronteras definidas entre Asiria y Aram. Esa debe ser la razón de su confusión, aunque los sirios se distinguían por tener como idioma el arameo, no el acadio, que era el idioma de los asirios.

* * *

El arameo es un idioma semítico como el acadio, pero es más cercano del hebreo, del cual constituye su principal componente lingüístico.

Desde entonces, en todas las fuentes semíticas se usa el nombre “Siria”. Los sirios llaman a su país “Suria”, y lo mismo hacen los israelíes. Pero si vas a las páginas de la Biblia Hebrea, su nombre es “Aram”, y si abres la Biblia en árabe, su nombre es “Arama”.

Hablando en términos bíblicos, el territorio de Aram, abarca la región de Siria Mesopotámica al oriente del Eufrates, y la de Amurru, al occidente del Eufrates, ambas en el área que actualmente ocupa el estado de Siria. Justamente, el adjetivo *amurru*, significa en acadio “occidental”.

Siria Mesopotámica (Aram Najaráyim)

Hablando de Siria, el estudiante de la Biblia debe prestar especial atención a su región nor-oriental comprendida entre los ríos Eufrates y Tigris, porque esta región constituye la cantera o la patria chica de los “hebreos”, el lugar de donde proviene la familia de los patriarcas de Israel.

Esta región se llama en la Biblia Hebrea, Aram Najarayim (literalmente, “la Aram entre los dos ríos”). La *Biblia Decodificada* ha traducido consistentemente esta toponimia como “Siria Mesopotámica”, como en Génesis 24:10: “El siervo tomó diez de los camellos de su señor, y se fue llevando consigo toda clase de cosaspreciadas de su señor. Partió y se fue a Siria Mesopotámica, a la ciudad de Nacor.” En las versiones arcaicas de la Biblia al español la siguen designando erróneamente como “Mesopotamia” a secas, sin incluir la referencia clave a Aram.

El centro político, cultural y económico de Aram Najaráyim, era Padan-Aram, mencionado en Génesis 28:2 (que en arameo significa “llanura de Aram”). En esta región que actualmente se divide entre Siria y Turquía se encontraba Harán, la cuna ancestral de los patriarcas de Israel. El mismo Abraham provenía de esta región y de aquí cambió su residencia a Ur de los Caldeos, el lugar donde se encontraba residiendo cuando fue llamado por Dios para ir a la Tierra Prometida.

La región de Amurru

Los sirios también se extendieron al occidente del Eufrates, hasta el Mar Mediterráneo, y a ellos se les llamaba en el idioma acadio, “Amurru”, que significa “occidentales”, por estar al occidente del río Eufrates.

Los Amurru de las fuentes cuneiformes asirias son los “amorreos” mencionados en la Biblia. Ellos también se extendieron más al sur, formando grandes enclaves étnicos en la tierra de Canaán. Ellos llegaron a ser uno de los componentes étnicos del pueblo cananeo, tanto al occidente como al oriente del Jordán.

Su idioma original, el arameo, fue remplazado gradualmente por el cananeo, el idioma de la gente local.

EL TERRITORIO DE LOS HETEOS

En la región del mundo conocida como Asia Menor, la cual coincide con la actual Turquía se desarrollaron el Antiguo y el Nuevo Imperio Heteo desde mediados del Siglo 18 hasta mediados del Siglo 13 antes de Cristo. Su centro político estaba en la ciudad de Hatusas, cuyas ruinas arqueológicas se encuentran a unos 100 kilómetros al este de la ciudad de Ankara, la capital de la actual Turquía.

Los heteos llegaron a ser un pueblo muy poderoso y llegaron a contender con Egipto en los días del faraón Ramsés II (Siglo 12 antes de Cristo), cuando los israelitas se encontraban en Egipto en vísperas del éxodo o de su salida de Egipto.

Los heteos tienen el mérito de haber dado origen a la Edad de Hierro. La tecnología hetea para la manufactura del hierro (la forja del hierro) llegó a ser adoptada por los filisteos, a su paso por sus territorios en Turquía.

Los inmigrantes heteos aparecen en los registros de la Biblia como uno de los factores étnicos de la población de Canaán.

LA TIERRA DE CANAAN

El área central del mundo de la Biblia es la tierra de Canaán, que llegaría con el tiempo a ser llamada “Tierra de Israel”.

Según la concepción de los antiguos imperios de Mesopotamia y Egipto la tierra de Canaán abarcaba la región de la cuenca del Mediterráneo, desde el río Eufrates (en las inmediaciones de Halab o Alepo en Siria) por el norte, hasta el comienzo de la península del Sinaí por el sur, en la cuenca del Arroyo de Egipto o Wadi el-Arish.

En el mapa narrado de Génesis 10:15-19 son enumerados los componentes étnicos de Canaán de norte a sur, y otra vez de sur a norte, siguiendo la cuenca del Jordán:

Canaán engendró a Sidón su primogénito, y a Het, al Jebuseo, al Amorreo, al Gergeseo, al Heveo, al Araqueo, al Sineo, al Arvadeo, al Zemareo y al Hamateo.

Después se dispersaron los clanes de los cananeos. La frontera de los cananeos abarcaba desde Sidón hasta Gaza, en dirección de Gerar. Seguía en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, y continuaba hasta Lasa.

Entre los pueblos que se desarrollaron en la tierra de Canaán tenemos a los pueblos de Canaán septentrional, como son los habitantes de Ugarit y de Fenicia, y los pueblos de Canaán meridional mencionados en Exodo 3:8: Los heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, en gran parte enclaves étnicos de procedencia extranjera.

El hecho de que no se mencione en la lista a Ugarit indica que la lista ha sido confeccionada cuando Ugarit ya había dejado de ser un factor político, cuyo lugar de liderazgo había sido ocupado por Sidón.

Los cananeos desarrollaron su propio idioma, el cananeo, del cual surgieron a manera de dialectos el ugarítico, el fenicio, el cananeo meridional y el HEBREO.

PUEBLOS DE CANAAN SEPTENTRIONAL

1. Los habitantes de Ugarit

En el extremo norte de la tierra de Canaán, más al norte de Fenicia, y hacia la costa del Mar Mediterráneo se desarrollaron los cananeos en una metrópoli llamada Ugarit, cuyo dialecto conservado providencialmente en documentos escritos constituye uno de los más antiguos testimonios del idioma de Canaán o cananeo. Los restos de esta ciudad han sido

descubiertos en excavaciones arqueológicas en la localidad de Ras Shamra en la costa mediterránea de la Siria actual.

En Ras Shamra se ha descubierto la mayor concentración de textos escritos de la tierra de Canaán. Gran parte de estos textos son alfabéticos con signos cuneiformes y nos refieren la literatura y la religión de los antiguos cananeos. La modalidad paralelística de sus textos poéticos es muy semejante a la poesía hebrea que encontramos en la Biblia.

Los habitantes de Ugarit no son mencionados en la Biblia porque habían dejado de ser un foco de influencia en Canaán mucho antes del ingreso de los hijos de Israel a esta región del Medio Oriente.

2. Los Fenicios

Más al sur de Ugarit se encontraban los fenicios cuya población se concentraba en urbes o metrópolis desde Arvad en el norte hasta Tiro en el sur.

Esta región costanera del Mar Mediterráneo fue llamada “Canaán” por los horeos y “Fenicia” por los griegos (griego: *Finikia*). Ambos nombres significan “tierra de la púrpura”, a raíz de la industria de esta región del teñido de telas con el tinte de la púrpura. Pero los fenicios destacaron también en muchas otras industrias, de manera especial relacionadas con sus empresas en el mar.

La historia de los fenicios se divide según la hegemonía o prominencia de sus ciudades-estados como son Gueval (Biblos), Sidón y Tiro.

* * *

Los fenicios fueron aliados de los israelitas en muchas empresas de construcción y de navegación durante los reinados de David y Salomón, y un importante descubrimiento arqueológico en Estados Unidos muestra que los israelitas y los fenicios pudieron haber llegado al territorio de América del Norte 2.500 años antes que Cristóbal Colón. Esta épica incomparable es presentada en la historia corta del Dr. Moisés Chávez, “Los viejos lobos de mar”, que forma parte de su obra *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*. La incluimos aquí en la Antología al final de la separata.

Posteriormente, durante los días de Acab y la dinastía de Omri, la cultura y la religión fenicias tuvieron una nefasta influencia en el reino de Israel.

PUEBLOS DE CANAAN MERIDIONAL

La región de Canaán, al sur del territorio de los fenicios, también llegó a ser conocida como “Canaán” por los horeos y por otros pueblos de la antigüedad. Esta región está al lado occidental del río Jordán y se extiende hasta la costa del Mar Mediterráneo.

Es muy difícil trazar en el mapa el emplazamiento de cada uno de los pueblos o componentes étnicos de Canaán, ya que muchos fueron enclaves distribuidos en varias regiones de Canaán meridional, y aparecen mencionados aquí y allá en aparente desorden.

Los componentes étnicos de Canaán Meridional en la antesala de la conquista de este territorio por los hijos de Israel que salieron de Egipto están mencionados en Exodo

3:8: Cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Esta, sin duda, es una lista simplificada.

En el desalentador informe de los espías israelitas enviados por Moisés para explorar la tierra de Canaán se dice: “Amaleq habita en la tierra del Néguev; y en la región montañosa están los heteos, los jebuseos y los amorreos. Los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán (Números 13:29).

A la luz de estos dos documentos podremos hacernos una idea más clara del espectro étnico de Canaán meridional de norte a sur:

1. Los cananeos

Aparte de la designación de toda la tierra como Canaán en los documentos en idioma horeo, parece que el término “cananeo” designaba de manera especial a los habitantes del territorio que abarca la cuenca del Jordán en Galilea alta y también el sur de la tierra costanera de los fenicios. Esta región debió haber sido llamada “Canaán” por los horeos antes que el nombre adquiriera una connotación más amplia.

En el mapa narrado de Génesis 10 en que se describe a los componentes étnicos de Canaán de norte a sur, aparece Sidón como la principal metrópoli de los cananeos, razón por la cual se la designa como “primogénito” de Canaán (Génesis 10:15).

2. Los heteos

Los heteos son designados en la Biblia como “los hijos de Het” o simplemente “Het” (Ver el mapa narrado de Génesis 10:15).

Hemos visto previamente que los heteos se desarrollaron en el territorio que actualmente está comprendido en Turquía. Sin embargo, en la narrativa bíblica los encontramos formando un enclave étnico en la región montañosa de Judá, teniendo como sus centros principales las ciudades de Jevrón y Beersheva.

En el capítulo 23 de Génesis, que narra la muerte y sepultura de Sara, los “hijos de Het” son los heteos que habitaban en Jevrón y en las tierras aledañas. Uno de los terratenientes y dirigente de los heteos fue casualmente Efrón el heteo (versículo 10) que le vendió a Abraham la finca donde estaba la cueva de Macpela, para servir de sepultura para la familia patriarcal.

* * *

Al parecer fue en Beersheva donde ocurrieron los matrimonios de Esaú hijo de Isaac con mujeres heteas según está escrito en Génesis 26:34, 35: “Tomó por mujer a Judith hija de Beeri el heteo, y a Basemat hija de Elón el heteo. Estas fueron amargura de espíritu para Isaac y Rebeca.”

En Génesis 26:45 le dice Rebeca a Isaac: “Estoy hastiada de vivir por causa de las mujeres heteas. Si Jacob toma esposa de entre las mujeres heteas, como éstas, ¿para qué quiero la vida?”

Estas palabras no deben hacernos pensar que los heteos hayan sido la peor clase de gente, sino simplemente un grupo étnico diferente, aunque vecino. En asunto de las

relaciones étnicas, los vecinos lejanos son mejores que los cercanos, y los vecinos de al lado siempre son lo peor.

3. Los amorreos

Ya hemos visto que los amorreos son de origen arameo occidental pero como enclaves étnicos estaban distribuidos en la zona montañosa a ambos lados del río Jordán (Números 13:29).

Según los registros de Génesis 14:7 también habían enclaves de amorreos en la cuenca del Mar Muerto. Es así que algunos investigadores israelíes identifican Hazezón-tamar, un enclave amorreo, con Ein-guédi. Otros la ubican más al sur del Mar Muerto.

4. Los enclaves horeos

Es interesante que en el documento de Exodo 3:8 aparezcan uno al lado de otro los Ferezeos, los Heveos y los Jebuseos porque en cuanto a su origen pueden haber sido diversas tribus de los horeos procedentes de Mesopotamia. Ellos vinieron para establecerse en la tierra de Canaán, de manera similar a los israelitas procedentes de Siria Mesopotámica.

Conozcámoslos de más cerca:

a) Los Ferezeos

Se ha intentado explicar a partir de la forma de la palabra hebrea *perizim*, “ferezeos”, que ellos no hayan sido un grupo étnico sino moradores de las aldeas marginales (hebreo, *perizim*). Sin embargo, hay evidencia de que este nombre no es una palabra hebrea sino horea: En una de las Cartas de El-Amarna dirigida al faraón Amenofis IV, el emisario del reino horeo de Mitani se llama Pirizi.

Aparte de esto, el ser mencionados al lado de otros grupos horeos mejor identificados, apunta a que la palabra *perizim* señala a una tribu de origen horeo.

b) Los Heveos

Según Josué 11:3, los heveos se dispersaron desde las faldas del monte Jermón y el Líbano y la tierra de los Fenicios al norte hasta Siquem y Gabaón en la tierra de Canaán (Génesis 34:2; Josué 9:7; 11:19) y hasta el territorio de Seír o Edom al oriente del río Jordán (Génesis 36:20-30).

En algunos documentos bíblicos el nombre “heveo” se intercambia con el nombre “horeo”, lo que podría acusar el origen horeo de los heveos. Es así que en Génesis 36:2 se nos habla de Zibeón como “heveo” y en el versículo 20 se habla de él como “horeo”, por ser descendiente de Seír el horeo.

En Génesis 34:2 y Josué 9:7, la Septuaginta confunde los términos “horeo” y “heveo”, y muchos han llegado a suponer que la palabra “heveo” (הוֹי) puede haberse originado en una deformación de la caligrafía de la palabra “horeo” (הרִי).

c) Los Jebuseos

A los Jebuseos los encontramos en las cercanías de Jerusalem, a la cual, en los días de la conquista de Canaán por los hijos de Israel, se la conocía como Yebús o Jebús (Jueces 19:10).

Como el nombre del gobernante de Yebús o Jerusalem (llamada *Uru.Salimu* en las Cartas de El Amarna) era Abdi-jepa (nombre en parte horeo), y el nombre del terrateniente que poseía el Monte Moriah en los días de David era un tal Arauna (también nombre horeo que significa “gobernante”), se impone la teoría de que los Jebuseos hayan sido otra tribu de los horeos que formaban un enclave étnico en la tierra de Canaán (2 Samuel 24:18).

5. Los Filisteos

Los Filisteos no aparecen mencionados en ninguna de las listas que hemos considerado, debido a que ellos no habían llegado a la tierra de Canaán en los tiempos de Moisés y Josué. Ellos llegaron a la zona sur de la costa mediterránea de la tierra de Canaán casi un siglo después que los israelitas se establecieran allí al mando de Josué.

Los filisteos tienen su origen en las islas del Mar Egeo. Los egipcios, después de desbaratar una invasión de los filisteos a su territorio en tiempos del faraón Ramsés III (Siglo 11 antes de Cristo), los reubicaron en la costa de Canaán más al norte del Arroyo de Egipto o Wadi el-Arish, cerca de un siglo después de que los hijos de Israel conquistaran la tierra de Canaán.

Esta movida de Ramsés III ha sido siempre interpretada como que era proteger las fronteras egipcias de las migraciones de los asiáticos, pero evidentemente lo que quería el faraón era utilizarlos como cabeza de flecha en una posible reconquista de toda la tierra de Canaán, aniquilando por completo el factor étnico de los hijos de Israel que a los egipcios les traía tristes recuerdos. Fue una medida maquiavélica que casi tuvo éxito, como observamos en los registros bíblicos.

Entre los pueblos vecinos de Israel fueron los filisteos el factor más hostil que enfrentaron en los primeros siglos de su existencia política, y esto se debió mayormente a su superioridad técnica: Los filisteos conocían los secretos de la forja del hierro, tanto para herramientas de labranza como para armas de guerra.

Los filisteos se comportaron como aliados y protegidos de los egipcios y se dedicaron a defender las fortalezas egipcias a lo largo de la ruta al norte de la península del Sinaí, ruta que llegó a ser conocida como “el camino de los filisteos”.

Los descendientes de los filisteos en el día de hoy ocupan la franja de Gaza, y demuestran ser los combatientes más sanguinarios y suicidas del mundo. Pero no todo les salió bien a los egipcios, porque a lo largo de la historia los filisteos les significaron un problema mayor, conforme a la palabra que dice: “Cría cuervos, y te sacarán los ojos.”

6. Los Amalequitas

Siguiendo nuestro recorrido de la Media Luna Fértil llegamos a su extremo sur-occidental que coincide con la región del Néguev, cuyo nombre significa “tierra reseca”. Esta es una región desértica, continuación del desierto del Sinaí, aunque en tiempos antiguos fue escenario de un mayor movimiento humano y residencia de mayor población.

La región más meridional de la tierra de Canaán, desde la perspectiva de los israelitas, incluía el Néguev, en la cual habitaba Amaleq o los amalequitas, como tiene la *Biblia Decodificada* (en otras versiones se escribe este gentilicio de manera incorrecta como “amalecitas”).

Los amalequitas eran un pueblo predominantemente nómada. A su gente los encontramos también en otros lugares, mayormente al oriente del río Jordán.

El hecho de su ubicación geográfica en las fronteras de Canaán nos lo describe mejor como un pueblo nómada que ha hecho muchos intentos de entrar y establecerse en el territorio de Canaán al occidente del Jordán. Esta característica comparten con los Madianitas, a quien Moisés también encontró en las puertas de Canaán en Transjordania, formando coalición con el rey Sejón (Josué 13:21).

* * *

Todos estos pueblos que hemos descrito estaban establecidos en diversas regiones de Canaán meridional. Constituyeron grupos étnicos que durante el período anterior a la conquista de Canaán por los hijos de Israel estaban organizados alrededor de ciudades-estados llamados “reinos”, en su mayoría sujetos al dominio de Egipto (Josué 12:7:24).

LOS PUEBLOS AL OTRO LADO DEL JORDAN

“El otro lado del Jordán”, desde la perspectiva de la narrativa bíblica, significa el lado al oriente del río Jordán. En la antesala de la conquista de la tierra de Canaán, allí también se establecieron algunas de las tribus de Israel: Rubén, Gad y una mitad de la tribu de Manasés.

Aunque varios de los componentes étnicos de la Tierra de Canaán meridional también estaban establecidos al oriente del Jordán, como es el caso de los amorreos y de los heveos, no se consideraba a esta región como parte de la tierra de Canaán. Esto aprendemos del testimonio de Josué 22:24, 25.

Al oriente de Jordán se desarrollaron ciertos pueblos que con el transcurso del tiempo llegaron a convertirse en monarquías contemporáneas y políticamente equiparadas con los reinos de Judá e Israel.

Enumerados de norte a sur tenemos los siguientes pueblos:

El reino de Bashán

Su territorio se extendía en la región de la meseta de Golán y en las regiones norte y sur del río Yarmuk, en la actual frontera entre Jordania y Siria.

En los días de la conquista de la tierra de Canaán por los hijos de Israel este territorio estaba gobernado por el rey Og a cuyo ejército los israelitas derrotaron en Edrei (Números 21:33-35).

Posteriormente, su territorio contiguo a la cuenca del Jordán se constituyó como el reino de Gesur. Fue allí a donde huyó Abshalom hijo de David después de asesinar a su hermano Amnón (2 Samuel 13:37).

Este territorio no es mencionado frecuentemente en las Escrituras debido a que no era un reino poderoso que compitiera con Israel. Gran parte de su población parece haber sido de ascendencia israelita.

Los amorreos de Transjordania

Al sur del reino de Bashán estaba el reino de los Amorreos que en los tiempos de Moisés tenían como rey a Sejón (Números 21:21).

Por el norte su frontera no estaba bien definida con el reino de Bashán, pero en términos generales puede ser señalada en la cuenca del río Yarmuk. Su territorio se extendía al sur hasta la frontera con Moab en el río Arnón (Números 21:24).

La capital del reino de los Amorreos de Transjordania era la ciudad de Hesbón, cerca del monte Nebo (Números 21:26).

El reino de Amón

El territorio de los amonitas o hijos de Amón se extendía al oriente del reino de los Amorreos. Su capital era Rabat Amón o “Rabáh de los hijos de Amón”, en el mismo emplazamiento de Rabat, la capital del actual reino de Jordania (Deuteronomio 3:11; 2 Samuel 11:1).

Los amonitas eran un pueblo hostil a los hijos Israel (2 Samuel 10:1-5).

El reino de Moab

El territorio del reino de Moab estaba al sur del territorio de los reinos de los Amorreos y de los hijos de Amón, hacia el sur del río Arnón que desemboca en el Mar Muerto (Números 21:12). Sus principales ciudades fueron Dibón, Ar, Quir y Medeba (Isaías 15:1, 2).

En los tiempos de la conquista de Canaán por los israelitas el rey de Moab era Balac. Del pánico de los moabitas ante el avance de los israelitas por el oriente y de las estrategias de los moabitas para derrotarlos nos hablan los episodios de Números capítulos 22-25.

El reino de Edom

El reino de Edom está al sur del territorio de Moab y al oriente de la llanura del Araváh, desde el arroyo de Zered hasta la cuenca del golfo de Eilat en el Mar Rojo.

Su capital, muy afamada por haber sido labrada en la roca arenisca roja de la región, era llamada Sela, que significa, casualmente, “roca” o “peña”. Traducida al griego, su nombre es Petra, que ha sido declarada en el 2007 como una de las Siete Maravillas del Mundo moderno, juntamente con la ciudad de Macchupicchu en el Perú.

Sus habitantes son llamados “edomitas” en el Antiguo Testamento (Génesis 36:43) e “idumeos” en los registros del Nuevo Testamento: A este territorio se llama “Idumea” en Marcos 3:8.

Los habitantes de Edom estaban emparentados con los israelitas a partir de que uno de los descendientes de Isaac, Esaú, se estableciera en dicho territorio que en aquellos tiempos era conocido como la tierra de Seír, por el nombre de su ancestro amorreo (Génesis 32:3).

En el Período Bíblico los habitantes de Edom se constituyeron en asiduos enemigos de Israel, aunque en tiempos de los descendientes de los Macabeos abrazaron la fe del judaísmo. Herodes, rey de Judea, era de origen idumeo pero de religión judía.

Puesto que étnica y lingüísticamente estos pueblos estaban estrechamente emparentados con el pueblo de Israel, la investigación y los descubrimientos arqueológicos realizados en sus territorios han sido una gran contribución a la dilucidación de la historia bíblica.

LA PENINSULA DEL SINAI

Hacia el sur y occidente del Néguev, y a manera de una cuña que une el continente asiático con el continente africano, la península del Sinaí era la región más oriental del territorio de Egipto, pero en realidad el Néguev y la península del Sinaí son una sola región desértica que separa el extremo sur occidental de la Media Luna Fértil de la cuenca del río Nilo en Egipto.

Por el lado sur la península del Sinaí está delimitada por los dos brazos en que se divide el Mar Rojo. El brazo al occidente es el golfo de Suez y el brazo al oriente es el golfo de Eilat o de Áqaba.

Por el lado norte la península del Sinaí se extiende desde el Arroyo de Egipto (Wadi el-Arish) hasta la cuenca del Canal de Suez y el extremo occidental del Delta del río Nilo.

La región norte de la península del Sinaí es más llana. La región montañosa, donde se encuentra el Monte Sinaí donde Israel recibió la Toráh de manos de Dios se encuentra en la región meridional.

La península del Sinaí es el principal escenario de la historia del Exodo.

EGIPTO

Egipto está en Africa nor-oriental, pero también es considerado como parte del Medio Oriente debido a la continuidad de su cultura árabe adquirida en tiempos posteriores. Su territorio está atravesado por un gran río que corre de sur a norte: El Nilo, cuyo nacimiento se ubica en los lagos Victoria en el corazón de Africa. El Nilo desemboca en el Mar Mediterráneo después de haberse dividido en multitud de ramales que irrigan el área del Delta.

El territorio de Egipto es desértico, pero el Nilo le da vida a lo largo de su recorrido y de manera especial en el Delta, una vasta región irrigada por los ramales del río en la región de su desembocadura en el Mar Mediterráneo.

Desde el punto de vista geo-político Egipto se dividía en el Alto Egipto, al sur, y el Bajo Egipto, al norte. El segundo incluía la fértil región del Delta.

Egipto es el escenario del desarrollo de uno de los más poderosos imperios de la antigüedad y de una cultura que ha perdurado a lo largo de miles de años. El sistema dinástico más largo de toda la historia de la humanidad es el egipcio. Paradójicamente, siendo el imperio más importante de la región en el Período Bíblico, le concedemos en la presente separata un espacio más reducido porque nuestro principal objetivo es conocer la pequeña tierra de Canaán que cobra importancia por ser el escenario principal de la historia bíblica.

Volvamos la mirada a la tierra de Canaán.

4 EXTENSION DE LA TIERRA DE CANAAN

Para entender a cabalidad el concepto de la “Tierra Prometida” por Dios a los descendientes de Israel es imprescindible conocer las dimensiones de la tierra de Canaán desde tres perspectivas:

LA PERSPECTIVA MAS ANTIGUA

La perspectiva más antigua está relacionada con el pueblo que diera origen al nombre “Canaán”: Los horeos.

El nombre Canaán es horeo y significa “púrpura” (horeo: *Kinahni*).

Todo hace pensar que desde mediados del segundo milenio antes de Cristo era ampliamente conocida la industria del teñido de telas con el tinte de un molusco del Mar Mediterráneo conocido como *Murex brandaris*. El tinte que provenía de este molusco era de color púrpura, y como en las regiones distantes las finas telas teñidas por los fenicios con este tinte eran asequibles solamente a las familias reales, el color púrpura llegó a ser asociado con la realeza.

Parece que originalmente el nombre Canaán estaba asociado solamente con las costas de Fenicia. Esta tradición llegó a ser conocida por los griegos quienes llamaron a esta región costanera con un nombre griego que no es otra cosa que la traducción de la palabra horea *kinahni*: *Finikia* (del griego *finix*, “púrpura”), o “el país de la púrpura”.

* * *

Esta perspectiva antigua también aflora en la Biblia. Así, en Exodo 3:8 se menciona a los cananeos, como que eran nada más que uno de los componentes étnicos que habitaban la “Tierra Prometida”. En este sentido, tal designación se circunscribe a la región costanera de los fenicios, aunque también podría referirse a diversos enclaves de los mercaderes fenicios dispersos en medio de los otros componentes étnicos de Canaán meridional.

Entre los israelitas se llamaba “cananeos” a los mercaderes de origen fenicio, según el testimonio de Proverbios 31:24: “Telas hace y las vende; entrega cintas al mercader (hebreo: ‘al cananeo’).” En otras palabras, decir “cananeo” equivalía a decir “turco” en los países de América del Sur, como cuando se imita a los turcos diciendo: “Telas vendo, buenas, bonitas y baratas.”

Debido a la influencia de los horeos en el área al sur de la tierra de los fenicios, también a esta región se llegó a llamar “Canaán” en labios de los pueblos vecinos del antiguo Medio Oriente.

LA PERSPECTIVA IMPERIAL

Tanto en el imperio de Egipto como en los imperios de Mesopotamia fue ampliado el concepto de Canaán a la larga región de la costa mediterránea que los separaba.

Según esta perspectiva, la tierra de Canaán se extendía desde el Arroyo de Egipto o Wadi el-Arish por el sur, hasta tocar el río Eufrates por el norte. Una idea de cuánto abarcaba esta perspectiva encontramos en la descripción étnica y geo-política de Canaán que nos aporta el texto de Génesis 10:15-18: “Canaán engendró a Sidón su primogénito, y a Het, al Jebuseo, al Amorreo, al Gergeseo, al Heveo, al Arqueo, al Sineo, al Arvadeo, al Zemareo y al Hamateo.”

En esta lista de gentilicios destaca el Hamateo (los habitantes de la ciudad de Hamat, en el extremo norte de Canaán, ya en la región alledaña al Eufrates).

También se incluye en la lista a los habitantes de Fenicia con sus centros en Sidón y Arvad, cuya influencia se extendía hasta el ámbito geográfico de Ugarit en la costa mediterránea.

Por otro lado, la mención de Het (los heteos), y los Jebuseos (que eran étnicamente horeos), se refiere evidentemente a los enclaves étnicos heteos y horeos en la región montañosa que posteriormente llegó a pertenecer a la tribu de Judá.

Según esta lista, el radio de influencia de los cananeos excluía el Néguev.

* * *

La promesa de Dios a Abraham según Génesis 15:18-21 nos da un enfoque geográfico similar: “A tus descendientes daré esta tierra desde el Arroyo de Egipto hasta el Gran Río, el río Eufrates: La tierra de los Queneos, Quenezeos, Cadmoneos, Heteos, Ferezeos, Refaítas, Amorreos, Cananeos y Jebuseos.” Sólo que en este texto el enfoque se concentra más en el territorio sur de Canaán, escenario de las peregrinaciones del patriarca Abraham, e incluye el área del movimiento de tribus nómadas como los Queneos y Quenezeos, en el extremo sur de la tierra de Canaán.

Es muy probable que en esta lista la palabra “Cananeos” se refiera como en tiempos más antiguos, exclusivamente a la región de Fenicia y Ugarit.

En diversos períodos de la historia esta región de Canaán estuvo bajo la influencia, tanto de los egipcios como de los asirios y los babilonios, siendo continuamente escenario de campañas militares de parte de los faraones o de los grandes reyes de Asiria y Babilonia. Y en algún momento, esporádicamente, incluso del rey Salomón.

LA TIERRA PROMETIDA

Los conceptos de “Canaán” y “Tierra Prometida” coinciden en términos generales, pero en términos específicos los límites de la Tierra Prometida aparecen indicados en Números 34:1-12: Desde el Arroyo de Egipto y Kadesh-barnea por el sur hasta Hamat por el norte, y por el oriente la cuenca del Jordán.

Al límite norte indicado en esta fuente alcanzó el territorio del reino de Israel en los días del rey Salomón, pero sólo en el lapso de una campaña militar.

Una lista abreviada de los pueblos que habitaban en esta tierra es la que aparece en Exodo 3:8: “Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel, al lugar de los Cananeos, Heteos, Amorreos, Ferezeos, Heveos y Jebuseos” (Comparar con el versículo 17).

Puesto que los cananeos o fenicios eran el factor más importante en la región desde el punto de vista político, económico y cultural, son mencionados en primer lugar. Por otro lado, destacan los horeos de los cuales tres tribus son mencionadas de manera continua: Ferezeos, Heveos y Jebuseos. Estos últimos tuvieron su emplazamiento en el área de Jerusalem, que en su tiempo era llamada Yebús.

* * *

Los israelitas en Egipto compartían la perspectiva geográfica imperial en cuanto a la extensión de la tierra de Canaán, aunque la perspectiva de los israelitas que vivían en la Tierra Prometida misma era mucho más restringida y se circunscribía al área de las peregrinaciones de los patriarcas hebreos. Ellos consideraban el límite norte de la Tierra Prometida como colindante con el territorio de los fenicios, el mismo límite de Israel con el Líbano en nuestro tiempo.

Por el lado oriental se concebía la frontera de la Tierra Prometida el río Jordán como trasluce en el texto de Josué22:10-34. Es así que los miembros de las tribus de Rubén, Gad y media tribu de Manasés que bajo concesión de Moisés se establecieron al otro lado del Jordán, conservaban el temor de ser considerados por las demás tribus como establecidos fuera del radio de la Tierra Prometida, y por consiguiente ajenos al pacto de Dios con Israel.

Por el lado sur la Tierra Prometida colindaba con el comienzo del desierto del Néguev.

La perspectiva territorial israelita se basaba en que en los días de Moisés la tierra de Canaán meridional era un protectorado egipcio. Esta región estaba bajo marcada influencia político-militar egipcia, si bien el gobierno no estaba centrado en manos del faraón. El debilitamiento del control egipcio permitió a los israelitas establecerse en esta región.

La tierra de Canaán, a raíz de haber sido prometida a los descendientes del patriarca Abraham y que fuera conquistada por las tribus de Israel ha llegado a ser llamada en la historiografía hebrea “Erets Israel” o “Tierra de Israel”. Aunque equivalente desde el punto de vista geográfico, este concepto tiene marcadas diferencias con la designación anacrónica de “Palestina” (de la cual tratamos más adelante en la presente separata académica) y con la designación de “la Tierra Santa”. Esta última designación enfoca de manera más específica el escenario y los sitios sagrados que son comunes tanto al judaísmo, como al cristianismo y la fe musulmana.

DESCRIPCION DE LA TIERRA PROMETIDA

La Tierra Prometida se compone de las siguientes regiones:

Galilea

La región de Galilea al norte se extiende desde el Mar Mediterráneo hasta la parte norte del valle del Jordán y el lago Kinéret o Mar de Galilea. Su suelo está formado por acumulaciones de roca de basalto de color negro, de origen volcánico.

El valle de Jezreel

El valle de Jezreel interrumpe la continuidad de la cadena de montes de Galilea norte con la cadena de montes que atraviesa el territorio de Samaria y Judea al sur. Esta es una región de alta productividad agraria.

La región montañosa de Samaria y Judá

Los montes de Samaria y de Judá se extienden de norte a sur desde el valle de Jezreel hasta el comienzo del Néguev. Esta es una región fértil aunque muy accidentada. Su subsuelo está formado por formaciones rocosas calcáreas que permiten la acumulación de las aguas de la lluvia en depósitos subterráneos que a veces afloran a la superficie en los manantiales. Estas acumulaciones de aguas subterráneas son conocidas en la geología como “aguas kársticas”.

El valle del Jordán

El valle del Jordán se extiende tanto al norte del Mar de Galilea, como al sur, hasta su desembocadura en el Mar Muerto, separando las regiones de Transjordania, al oriente del Jordán, y Cisjordania, al occidente del Jordán.

El Araváh

El Araváh es el valle desértico que se extiende desde la región sur de la cuenca del río Jordán, hasta el golfo de Eilat en el Mar Rojo, incluyendo en medio el lago salado que conocemos como el Mar Muerto.

Se estima que un hundimiento del Araváh contiguo al lado sur del Mar Muerto se produjo en el segundo milenio antes de Cristo, en los días del patriarca Abraham, ocasionando la desaparición de varias ciudades de la cuenca del Mar Muerto, entre ellas Sodoma y Gomorra. Asimismo, esta falla produjo la inundación de una vasta extensión de

tierra al sur del Mar Muerto, que se conserva hasta nuestro tiempo en el lado israelí, pero que se ha secado en el lado del Reino de Jordania.

El desierto de Judá

El desierto de Judá está en el declive oriental de la cadena montañosa del territorio de Judá y de Benjamín, y se extiende hasta el Mar Muerto.

La Shefelah

La Shfelah o Sefela es la región de colinas de baja altura en el declive occidental de la cadena montañosa del territorio de Judea, y se extiende hasta el comienzo de la región costanera del Mar Mediterráneo.

El valle de Sharón

El valle de Sharón es la llanura fértil más vasta del territorio de la Tierra Prometida, al lado occidental de la región montañosa de Judea y Samaria, hasta su extremo norte en las faldas de la cadena montañosa del Carmel o Monte Carmelo.

La costa mediterránea

La costa mediterránea es una franja arenosa del territorio de Israel, contigua al Mar Mediterráneo.

El Néguev

El Néguev es la región desértica al sur del territorio de Judá y al occidente del Araváh hasta el golfo de Eilat. Por el lado occidental limita actualmente con el territorio de Egipto, la península del Sinaí.

5

LA CONQUISTA DE CANAAN POR LOS HIJOS DE ISRAEL

La conquista de Canaán por los hijos de Israel se realizó bajo la dirección de Josué mediante la penetración en el territorio por el lado oriental, tras haber cruzado el río Jordán.

En el pasado se había probado sumamente riesgoso la penetración por el lado sur del Néguev (Números 14:39-45). Además del riesgo, el intento solamente habría conducido a la conquista momentánea del extremo sur de la tierra de Canaán como ocurrió en una segunda campaña en el mismo escenario geográfico (Números 21:1-3). Por otro lado, la penetración por el lado oriental hacia la zona central del territorio montañoso de Canaán, anuló decisivamente toda posibilidad de que los cananeos del norte pudieran aliarse con los cananeos del sur.

Tras la penetración por la ruta de Guilgal y Jericó se procedió a una campaña que anuló las defensas del sur del territorio (Números 6, 8, 10). Y tras haberse logrado la conquista del sur de Canaán, Josué procedió a la conquista del norte, destacando en dicha campaña la conquista de Jazor, la principal ciudad cananea de la confederación del norte (Números 11:1-14).



EMPLAZAMIENTO DE LAS TRIBUS DE ISRAEL

La distribución del territorio de la tierra de Canaán entre las tribus de Israel fue llevada a cabo mediante sorteo, salvo en el caso de las tribus de Rubén, Gad y Manasés que por asentimiento de Moisés se establecieron en la región al oriente del Jordán (Josué 13:15-33; 14:1-5).

En términos generales, el resultado, como es detallado en el libro de Josué, es el siguiente:

Territorio de Judá y Simeón

En el lado sur del territorio conquistado se establecieron las tribus de Judá, Simeón y algunos enclaves étnicos de origen no israelita, como es el caso del clan de Caleb, que fuera asimilado a la población de Judá (Josué 14:6-15; 15:1-63).

Como el territorio de la tribu de Simeón estaba dentro de la tribu de Judá, Simeón fue siendo asimilado gradualmente por la tribu de Judá hasta desaparecer como entidad territorial independiente (Josué 19:1-9).

Territorios de Benjamín y Dan

En la región montañosa central estaban los territorios de Benjamín al este y de Dan al oeste (Números 18:11-28; 19:40-48).

La tribu de Dan sufrió tanto la estrechez de su territorio y el roce desgastador con sus vecinos de la costa, los filisteos, que decidieron emigrar al norte, a la frontera con Fenicia (Jueces 18), donde se encuentra Tel Dan, un vestigio de aquel nuevo asentamiento de los hombres de la tribu de Dan, la tribu de Sansón (Jueces 13:2).

Territorios de Efraim y Manasés

El límite norte de la tribu de Benjamín era con la tribu de Efraim, la más poderosa y agresiva de las tribus del norte (Josué 16). Esta es la razón por la cual los efraimitas se consideraban los legítimos representantes de todas las tribus de Israel.

También tenía parte de su territorio en el lado occidental del Jordán la mitad de la tribu de Manasés, cuya otra mitad se estableciera previamente al oriente del Jordán (Josué 17). Estas dos mitades de la tribu de Manasés, también llamadas “las dos medias tribus” eran descendientes de José, que recibieron heredad ambas por separado tanto por su tamaño poblacional como también para completar la anficiónía o alianza tribal de doce tribus, ya que los hombres de la tribu de Leví no recibieron territorio a fin de que estuvieran distribuidos en todas las tribus para ministrarles en el aspecto sacerdotal y educacional (Números 18:24).

Territorios de Zabulón, Isacar, Asher, Neftalí y Dan

Más al norte estaban las tribus de Zabulón e Isacar (Josué 19:10-16; 17-23), y en el extremo norte estaban Asher y Neftalí (Josué 19:24-39).

Y como dijimos antes, al norte de todas las tribus colindando con los territorios de los fenicios, emigró la tribu de Dan tras haber sufrido mucho a causa de su vecindad con los aguerridos filisteos en el centro del país (Jueces 18).

* * *

Durante el Período de los Jueces las tribus funcionaban como entidades independientes. Aunque en ciertas ocasiones se produjeron alianzas militares entre algunas tribus o la mayor parte de ellas, no formaron un estado centralizado con un ejército único. Este panorama trasluce en el Salmo de Débora en Jueces 5:14-18, pasaje en que se mencionan tanto a las tribus que acudieron a la convocatoria de Débora, como a las que vacilaron o rehusaron participar en la campaña militar contra un enemigo común, los cananeos del norte de Canaán.

DISTRIBUCION DE LOS LEVITAS

Como está especificado en Números 18:24, los miembros de la tribu de Leví “no recibirán heredad entre los hijos de Israel”, porque a cambio YHVH les había dado los diezmos, “lo que los hijos de Israel presenten a YHVH como ofrenda alzada”.

La heredad a que se refiere este texto es un territorio. Los levitas tenían que sentirse seguros y satisfechos al estar dispersos en los territorios de las demás tribus, viviendo en ciudades asignadas para ellos. De tales ciudades se habla en Números 35:1-8. También les era asignado un campo alrededor de dichas ciudades destinado a las actividades del agro, cuyas dimensiones también son especificadas en los registros bíblicos.

Tras realizarse el sorteo de las ciudades que serían asignadas a los levitas, quedó establecida la lista que se encuentra en Josué 21:1-42.

6

EL REINO UNIDO DE JUDA E ISRAEL**DAVID Y SU CAPITAL, JERUSALEM**

Recién en los días del primer rey de Israel, Saúl, las tribus de Israel lograron tener un gobierno central y un ejército unificado (1 Samuel 13:1-7). Con todo, el lugar escogido para residencia del rey Saúl, Guiváh de Benjamín, nunca se convirtió en una capital propiamente dicha (1 Samuel 13:2). El rey Saúl la consideraba como tal, mas no así las demás tribus, porque no era un centro ni político ni religioso. Al contrario, tenía en su pasado asociaciones de carácter horripilante, como expone el Dr. Moisés Chávez en su historia corta “Los espíritus atormentadores de Guivat-Shaúl” incluida en el volumen *Teología Científica* 6, en la Biblioteca Inteligente.

Bajo el gobierno de David, el sucesor de Saúl, se logró tener una capital, es decir, un centro político-religioso, Jerusalem, tras haberla capturado del poder de los jebuseos (2 Samuel 5:6-10; 6:12-19) y tras haber establecido allí el emplazamiento de una tienda o tabernáculo para albergar el Arca del Pacto (2 Samuel 6:17), convirtiéndola así en centro religioso y de culto.

En tiempos anteriores a su conquista por David, Jerusalem se llamaba Yebús (Jueces 19:11), y en ella había una fortaleza que los jebuseos consideraban inexpugnable. Seguramente dicha fortaleza era llamada “la fortaleza de Sión”. David tomó la fortaleza de Sión y construyó en su entorno la “Ciudad de David” (2 Samuel 5:6-10).

* * *

La Ciudad de David llegó a ser el núcleo urbano de Jerusalem como capital de Israel. Su nombre, “Jerusalem” habría sido rescatado de la historia remota y de la tradición por el mismo David. Efectivamente, antes de que este lugar estratégico fuera un bastión jebuseo llamado Yebús, había sido llamada Shalem en los tiempos del patriarca Abraham (Génesis 14:18) y URU-SALIMU o Ciudad de Shalem en las Cartas de El-Amarna que datan de la misma época de Abraham.

El nombre URU-SALIMU, en su forma hebrea, *Yerushaláyim*, significa “Ciudad de Paz” y quizás por ello fue elegido por el rey David. La paz habría sido el constante anhelo de un hombre como David, que desgraciadamente siempre estuvo sumido en la guerra. También el nombre de su hijo y sucesor, Shlomóh, Salomón, significa “que tenga paz”.

* * *

Jerusalem fue consolidada como centro nacional por Salomón, sucesor de David, quien trasladó el Arca del Pacto del tabernáculo que David había levantado para ella en la Ciudad de David al templo que construyó sobre la colina conocida como Monte Moriah (1 Reyes 8:1; 2 Samuel 24:18).

Toda esta información bíblica es relativizada por el arqueólogo israelí, Israel Finkelstein, que asegura que jamás existió un reino unido de David y Salomón. Tal posición controversial ha sido difundida en Lima por el periodista judío Isaac Bigio, en una publicación del periódico “Hildebrandt en sus trece”, que ha merecido una respuesta de los arqueólogos celendinos Moisés Chávez y Daniel Quiroz Amayo, publicada en *MISIONOLOGICAS* N° 17.

POLITICA TERRITORIAL DE SALOMON

Salomón hizo algo más que su padre David, evidentemente inspirado por el deseo de mantener la unidad nacional, pero con trágicas consecuencias.

Salomón hizo el primer intento de borrar del mapa de Israel las delimitaciones tribales. Su reorganización del territorio de Israel en doce distritos administrativos ya no coincide del todo con las tradicionales delimitaciones territoriales de las doce tribus.

Entre tales distritos no está incluido el territorio de la tribu de Judá, lo que acusa su propósito de eximir a la tribu del rey de la carga tributaria impuesta a las demás tribus. Esto aflora de 1 Reyes 4:7-19, si se considera que la mención de Judá en el versículo 20 nada tiene que ver con esta lista de los gobernadores de los distritos administrativos de Salomón, como aflora del Texto Masorético.

Salomón fue quien llevó los límites del Reino Unido a su máxima extensión, llegando desde el golfo de Eilat (1 Reyes 9:26) en el sur, hasta Kadesh y Tadmor en la región norte de Siria contigua al río Eufrates (1 Reyes 4:21).

Salomón hizo de la cuenca del Jordán el eje central de su territorio, pues al otro lado del Jordán heredó los territorios de Edom, Moab y Amón que fueron conquistados por su padre David (2 Samuel 8:1-14). Sin embargo, no llegó a incluir en sus fronteras el territorio de los filisteos de la franja de Gaza, ni la costa de Fenicia al norte.

7

LOS REINOS DE JUDÁ E ISRAEL**ROBOAM Y LA DIVISION DEL REINO****1. El territorio bajo Judá**

Tras la muerte de Salomón en el año 922 antes de Cristo, se dividió su reino en dos, Judá e Israel a causa del sistema de injusticia generado por la administración salomónica, la cual pretendió perpetuar su sucesor, Roboam. Los nombres de los dos reinos resultantes revelan las pretensiones políticas de ambos reinos: Judá e Israel.

Judá asume el liderazgo en el sur, por lo cual el reino del sur llega a llamarse Judá. También la tribu de Benjamín más una creciente población levítica vinculada con el culto en el templo en Jerusalem estaban aliados con la tribu de Judá (1 Reyes 12:20. 21).

2. Efraim y las tribus del norte

En el norte el liderazgo es asumido por la tribu de Efraim que por retener de su lado el mayor número de las tribus de la confederación israelita, asume el nombre de “casa de Israel” o simplemente “Israel” (1 Reyes 12:21).

Esta terminología llegó a ser aceptada por la historiografía hebrea, no obstante que en Judá a menudo aflora la designación del Reino del Norte como “Efraim” o “José”, siguiendo el nombre de su ancestro y minimizando sus pretensiones hegemónicas (Oseas 5:11; Amós 5:15).

Mientras el reino de Judá demostró tener mayor estabilidad política, y su capital, Jerusalem, le significó una creciente adhesión, el Reino del Norte sufrió mucho hasta consolidar su capital en Samaria, una ciudad nueva, sin tradición monárquica ni de culto (1 Reyes 16:24).

**FINAL DE LOS REINOS
DE JUDÁ Y DE ISRAEL**

El Reino de Israel, tras una serie de violentos cambios dinásticos llegó a sucumbir bajo el poderío de Asiria. Su ciudad capital, Samaria fue tomada por los asirios en el año 722 antes de Cristo, y gran parte de la población fue llevada cautiva a Mesopotamia (2 Reyes 17:6).

El Reino de Judá, bajo una sola casa dinástica, la Dinastía de David logró sobrevivir hasta el año 586 antes de Cristo, cuando las huestes de Babilonia destruyeron Jerusalem y

el templo. Los judíos fueron llevados cautivos a Babilonia tras una previa deportación en el año 597 antes de Cristo (2 Reyes 24:8—25:21).

EL MITO DE LAS DIEZ TRIBUS PERDIDAS

El mito de las “diez tribus perdidas” es en realidad un mito cristiano, que no tiene sentido para el pueblo de Israel, como veremos a continuación,

Tras la destrucción de Samaria, la capital del Reino de Israel, y el cautiverio al cual condujeron los asirios a lo más selecto de la población israelita, se produjo un proceso de asimilación de éstos, tanto en Asiria, como en el territorio de Israel (2 Reyes 17:1-6).

La total asimilación de los israelitas en Asiria no puede ser sostenida categóricamente, ya que un documento descubierto en Babilonia (el Documento Murashu) indica que los israelitas siguieron conservando su identidad étnica y en los territorios de Asiria y Babilonia buscaban interrelacionarse con los que después fueron llevados cautivos de Judá.

Por otro lado, la población israelita dejada en sus tierras por los asirios, llegó a ser el mayor componente de una nueva comunidad étnico-religiosa que se fue conformando en el territorio de Efraim: Los Samaritanos.

* * *

Según lo expuesto, la desaparición de las diez tribus tras el cautiverio asirio constituye un mito que debe ser desestimado por las siguientes razones:

1. Puesto que Judá, Simeón (que previamente fuera asimilado a Judá), Benjamín y Leví no han desaparecido en medio de los pueblos extranjeros, solamente tendríamos que hablar de ocho tribus perdidas y no de diez.

2. Puesto que las tribus al oriente del Jordán (Rubén, Gad y media tribu de Manasés) habían tenido un proceso de asimilación no violenta a otras tribus israelitas en un largo período anterior al cautiverio asirio, ya no estaríamos hablando de ocho tribus que habrían sido sometidas a la asimilación en Asiria, sino solamente de seis.

* * *

Lo que realmente ha ocurrido no es la desaparición de tribus, sino un proceso gradual de asimilación inter-tribal que llegó a borrar las distinciones tribales. Este proceso ya estaba consumado antes del cautiverio asirio.

Aparte de la tribu de Leví, que por no poseer territorio demostró tener mayor potencial de supervivencia, solamente otra tribu no perdió jamás su identidad: La tribu de Judá, que finalmente también logró asimilar a la tribu de Benjamín.

Este proceso de asimilación inter-tribal ha conducido a que en el judaísmo ni siquiera se hable de la tribu de Judá, sino solamente de “Israel”, ni tampoco se hable de la tribu de Leví, sino de los *kohanim* o “sacerdotes”. Esto ha conducido a que el moderno

Estado de Israel heredara el nombre que en el nombre del patriarca Jacob involucra a todas las tribus: ISRAEL.

EL IDEAL DE SION

En medio del proceso de asimilación inter-tribal y del resquebrajamiento del binomio hombre-tierra que ocasionó el cautiverio babilónico se levanta entre las ruinas un hito geográfico en la Tierra Prometida: El Monte Sión.

Este hito representa la identidad nacional y la identificación con la tierra de Israel.

Sión es el nombre de la colina sobre la cual estaba edificada la ciudad antigua de Jerusalem, la Ciudad de David, aunque por ser tan baja su nombre se extendió a la colina contigua más alta, en el lado occidental.

El nombre “Sión” viene a ser sinónimo de Jerusalem, y aun más: Es el sitio preciso desde donde el Dios de Israel se ha manifestado, como dice el Salmo 65:1 (2): “En Sión, oh Dios, te corresponde la alabanza; a ti serán pagados los votos.”

En Sión Dios ha instalado a su rey: “Yo he instalado a mi rey en Sión, mi monte santo” (Salmo 2:6).

Y desde Sión se extenderá su señorío: “Porque de Sión saldrá la Toráh, y de Jerusalem la palabra del Señor” (Isaías 2:3).

* * *

Quizás también el significado de su nombre hizo que a este monte se elevaran la mirada y los corazones de los judíos con nostalgia y expectación: Sión significa en hebreo “señal” o “hito”. En este sentido simboliza el centro que señala la situación y permanencia del hogar nacional judío. Por eso en la literatura nacionalista judía, Sión equivale a decir “Tierra Prometida”.

La mirada nostálgica de los judíos se dirige hacia Sión, y el retorno allá tras el cautiverio en Babilonia implicaba la consolidación de su identidad y de su identificación con la Tierra Prometida. Por consiguiente, el movimiento político del Sionismo comienza en realidad con el retorno a Sión de los judíos exiliados en Asiria y Babilonia (Salmo 137:1-6).

8

LA TIERRA DE JUDA EN EL PERIODO PERSA

Los judíos que retornaron a Sión tras los decretos imperiales de los reyes de Persia a partir del año 538 antes de Cristo, se encontraron con una tierra devastada y de fronteras encogidas. Incluso su nombre se había acortado bajo la administración persa: De Yehudá se transformó en Yéhud. También el área geográfica de Judá había sido reducida hasta tener tan sólo 1,600 kilómetros cuadrados, menos de 50 kilómetros de este a oeste por menos de 40 kilómetros de norte a sur.

Y para colmo de desesperación, los que retornaron se encontraron en la tierra con la hostilidad de los samaritanos, mezcla de los antiguos israelitas con componentes étnicos de trasfondo cultural idolátrico traídos por los reyes asirios Esarjadón y Asurbanipal (Esdras 4:2, 10).

Los samaritanos rechazaban la centralidad política y espiritual de Jerusalem.

* * *

En aquellos tiempos Judá y Samaria no eran más que pequeñas provincias de la satrapía de Abar-najara o “más allá del Río”, es decir, al occidente del río Eufrates, cuya capital estaba en Damasco (Nehemías 2:7).

El área ancestral de la Tierra de Israel al occidente del río Jordán, estaba dividida de norte a sur en las siguientes provincias: Galilea, Samaria, Sharón, Filistea, Judá y Edom. Esta última provincia no era más que el territorio sur de la tribu de Judá, que después de la ruina de Jerusalem y la evacuación de los judíos fue invadida por los edomitas o idumeos.

Al otro lado del Jordán estaban las provincias de Ashtarot-karnáim, Galaad y Amón, y más distante aun en el desierto oriental estaba la provincia de Haurán.

Varias ciudades de la costa mediterránea tenían un status territorial independiente a manera de ciudades-estados. Los gobernantes persas concedieron dichas ciudades a las metrópolis fenicias de Tiro y Sidón a cambio de sus servicios prestados a la armada persa. Tal es la escena hasta fines del Período Persa, hacia el año 350 antes de Cristo.

RIVALIDAD DE LOS VECINOS DE JUDA

La provincia de Judá estaba rodeada de elementos étnicos que le eran hostiles, celosos de que acaso, a partir de su territorio fragmentado, de su capital en proceso de reconstrucción y de su templo que les infundía inspiración y aliento pudiera resurgir el poderoso reino de antaño (Esdras 4:13-20) y terminara por asimilarlos.

Por el norte Judá limitaba con Samaria. Por el este limitaba con el río Jordán y el territorio de “la Casa de Tobías”, un poderoso clan amonita. Por el sur limitaba con los territorios que los idumeos le arrebataron a Judá, al cual se llegó a llamar “tierra de los hijos

de Edom”, y por el oeste limitaba con un territorio que estaba bajo el control de la ciudad-estado de Ashdod.

Todos estos pueblos demostraron ser amargamente hostiles a los judíos que volvieron del cautiverio en Babilonia, a reconstruir su patria amada a partir de casi nada. Pero más encarnizada de todas resultó ser la rivalidad de Samaria.

* * *

Los samaritanos, conscientes y orgullosos de su ancestro israelita y de su permanencia ininterrumpida en la tierra, se aferraron a las tradiciones patriarcales para exhibir sus derechos de primogenitura nacional. Ellos centralizaron su culto religioso en el monte Guerizim, el tradicional Monte de las Bendiciones (Josué 8:33). Este centro de culto en el monte Guerizim llegó a competir enconadamente con el culto en el templo de Jerusalem como se revela en Juan 4:20 (Ver nota “a” de la Biblia RVA).

Por otro lado, los judíos, aunque recién llegados del exilio de Babilonia, exhibían la pureza étnico-religiosa exclusivista, y se aferraron, además a las tradiciones vinculadas con la dinastía de David, con Jerusalem y con el emplazamiento del templo sobre el Monte Moriah.

Los elementos de una encarnizada rivalidad que se ha mantenido hasta el día de hoy estaban dados, y el territorio de Israel quedaría dividido así tradicionalmente en Judea y Samaria. Solamente Galilea, más al norte, permaneció al margen de dicha rivalidad, convirtiéndose en el centro de prósperas comunidades judías.

Este es el escenario geo-político que atestigua el sello del Antiguo Testamento en los tiempos posteriores al profeta Malaquías.

9 JUDA BAJO LA TEOCRACIA SACERDOTAL

El retorno a Sión no significó la restauración de la dinastía del rey David como esperaban el pueblo de Israel y sus dirigentes. El liderazgo de la nación llegó a estar en manos de los sumo-sacerdotes que como Yehoyada salvaguardarían la sucesión dinástica (2 Crónicas 24:2). Pero el gobierno sacerdotal o teocracia se perpetuó durante el Período Persa y en el Período Helenista hasta los días de Alejandro Janeo, el descendiente de la familia sacerdotal de los Jashmonaím que asumió el título de rey de Judá a pesar de no ser de la descendencia de David, en el año 103 antes de Cristo.

Posteriormente usurparía la investidura real un hombre cuyo origen no era siquiera de la dinastía de David ni del pueblo de Israel: Herodes, descendiente de los idumeos convertidos al judaísmo en los tiempos de Alejandro Janeo.

La lista de los primeros sumos-sacerdotes que dirigieron los destinos de Israel aparece en el libro de Nehemías 12:10: Jesús, Joyaquim, Eliasiv, Joyada, Jonatán y Jadúa. La actuación de los que les sucedieron aparece expuesta en la literatura deuterocanónica.

JUDEA BAJO ALEJANDRO MAGNO

Tras el desmoronamiento del Imperio Persa llegaron a esta parte del mundo el impacto de la cultura y de la religión helenistas con la persona de Alejandro Magno

Tras derrotar al ejército de los persas en la batalla de Ison, en la costa sur de Turquía, cerca del territorio de Siria, el punto de acceso al Medio Oriente, Alejandro Magno continuó hacia el sur por las costas de Siria y Fenicia rumbo a Egipto, pasando por el territorio de Judá y por Jerusalem.

Esta campaña militar de Alejandro Magno (332-331 antes de Cristo) ha dejado huellas indelebles en la vida del pueblo judío. Es a partir de entonces que Judá empieza a ser designada como Judea en la historiografía, palabra que es la helenización de Judá.

Después de la muerte de Alejandro Magno su imperio se dividió entre sus generales herederos y el territorio de Judea queda de este modo en medio del dominio de la dinastía de los Tolomeos en Egipto y de los Seléucidas en Siria, ambas helenizadas y encarnizadas misioneras de la religión y de la cultura griegas o helenas.

De este modo, Judea pasa del poder de una dinastía al poder de la otra, pero fueron los Seléucidas quienes se esforzaron más por privar a Judea de toda identidad nacional y religiosa, de manera especial en los días aciagos del gobierno de Antíoco IV Epifanes, que produjo la gran revuelta de los Macabeos o Hasmoneos en el año 167 antes de Cristo.

EL RESURGIMIENTO DE JUDEA BAJO LOS JASHMONAIM

Ante la opresión política y religiosa de Antíoco IV Epifanes, rey de Siria, surge la revuelta del sacerdote Matatías, de la familia de los Jashmonaím o Hasmoneos en el año 167 antes de Cristo. La aldea de Modiín, donde estallara la revuelta, se convirtió desde entonces en un centro de peregrinación nacional.

Tras las sensacionales victorias de Judas Macabeo y de sus hermanos, los Jashmonaím, sobre los ejércitos de los sirios, se logró establecer un territorio judío independiente que posteriormente se constituyó en el reino de Judea.

El territorio de Judea se fue ensanchando gradualmente bajo el reinado de los gobernantes Jashmonaím, de la siguiente manera:

1. Jonatán, el hijo del sacerdote Matatías y hermano de Judas Macabeo, logró ensanchar las fronteras de Juda al otro lado del Jordán, en la tierra de los amonitas (152-144 antes de Cristo).

2. Simón, sucesor de Jonatán extendió el territorio de Judea hacia el occidente, hasta el Mar Mediterráneo tras lograr la conquista de la ciudad portuaria de Yafo o Jope (142-135 antes de Cristo).

3. Hircano extendió las fronteras de Judea reconquistando todo el territorio sur de Judá del cual se había apoderado Edom hasta Beersheva (125 antes de Cristo). Luego ensanchó la costa de Judea desde Apolonia por el norte hasta Ashdod por el sur, y reconquistó toda Samaria (126-104 antes de Cristo).

4. Aristóbulo I reconquistó Galilea (104-103 antes de Cristo).

5. Alejandro Janeo ensanchó por el norte la costa hasta Haifa y la región del monte Carmel (103-102 antes de Cristo) y hasta el Arroyo de Egipto por el sur (100 antes de Cristo). Por el lado oriental conquistó todo el territorio de Moab (99-95 antes de Cristo). Y entre los años 83 y 80 conquistó el resto del territorio al otro lado del Jodán hasta la altura de Banias en la meseta de Golán.

Tal era la situación en el área territorial del reino que dejó Alejandro Janeo al morir en el año 76 antes de Cristo.

A esta altura de las conquistas territoriales se llegan a cristalizar las expectativas mesiánicas, como si las glorias de los Macabeos constituyeran la antesala de la era mesiánica. Pero este es el gran reino que en los años siguientes comenzaron a desmembrar los gobernantes de Roma.

EL REINO DE JUDEA Y EL AVANCE DE LOS ROMANOS

Sin menoscabar la gran actuación de los gobernantes y reyes Jashmonaím, tanto desde el punto de vista de la estrategia militar como desde el punto de vista administrativo, hay que mencionar otros dos factores decisivos en la restauración de la gloria territorial del pueblo judío:

1. En primer lugar está el debilitamiento, primero de los Tolomeos y luego de los Seléucidas, manifestado en la ausencia de campañas militares dentro del territorio de Judea. Esto ocurrió en los mismos días de Antíoco IV Epifanes.

2. En segundo lugar está la presencia cada vez más sentida del poderío de Roma, tanto en Egipto por el sur, como en Asia Menor por el norte. Los romanos habían llegado a estas regiones tras consolidar su dominio en Europa y el norte de Africa, y se inmiscuyeron en la política de los pueblos del Medio Oriente poniendo freno a las pretensiones hegemónicas de los gobernantes Seléucidas.

Los Seléucidas habían ya probado el poderío de Roma cuando Antíoco III fue derrotado en la batalla de Magnesia en el año 189 antes de Cristo, y al ser impedido su sucesor, Antíoco IV Epifanes, de conquistar Egipto por medio de una embajada romana encabezada por Pofilius Lenas en el año 168 antes de Cristo. Este oficial romano parece haber sido el “gobernante” mencionado en Daniel 11:18 que dice: “Después volverá su rostro hacia las costas y tomará muchas de ellas, pero un gobernante pondrá freno a su afrenta y volverá su afrenta contra él.”

En cuanto a la intervención de los romanos en el área del reino de Judea, al principio ésta fue de manera indirecta y favorable, al poner freno a las pretensiones expansivas de los gobernantes sirios. Pero después procedieron a introducir reformas político-territoriales en el territorio de Judea hasta desmembrar por completo el reino de los gobernantes Hasmoneos.

DESMEMBRAMIENTO DEL REINO DE JUDEA

Los días finales del reino de Judea fueron testigos de una sangrienta rivalidad entre dos hermanos, descendientes de los gobernantes Jashmonaím: Hircano II y Aristóbulo II. Para poner fin a esta guerra civil ambos hermanos se presentaron ante el arbitraje de Pompeyo que se encontraba entonces en Damasco. Pompeyo había sido designado jefe supremo de las fuerzas de Roma en el Medio Oriente a partir del año 67 antes de Cristo, para combatir contra los enemigos de Roma y asegurar el dominio de Roma sobre el Mar Mediterráneo y Asia Menor.

En el año 64 antes de Cristo, Pompeyo dio fin al reino de los Seléucidas e instituyó en su lugar la provincia romana de Siria con su capital Damasco. Desde esta ciudad interfirió en los asuntos del reino de Judea y de sus vecinos.

Pompeyo prefirió apoyar a Hircano por cuanto él se doblegaba ante la autoridad romana. Aristóbulo regresó a Judea y se alistó para la campaña decisiva, pero antes de que

podiera lograr mucho, Pompeyo llegó a Judea en el año 63 antes de Cristo y sitió y tomó la fortaleza del Monte Moriah donde se habían atrincherado los seguidores de Aristóbulo.

* * *

Con la conquista de Jerusalem y de la fortaleza del templo, Judea perdió la independencia de que disfrutó durante 78 años del período de los gobernantes Jashmonaím, y el nuevo amor superaría en crueldades a los gobernantes Seléucidas, pues el proceso de desmembramiento del territorio de Judea procedió de la siguiente manera:

1. A continuación, Pompeyo y Gabinio, el procurador de Siria, liberaron las ciudades de la costa mediterránea de Judea como Gaza, Ashdod, Yavneh, Yafo, Apolonia, Torre de Estrato y Dor, y las puso bajo la administración del procurador de Siria.

2. Lo mismo hizo con otras ciudades dentro del territorio de Judea, tanto al lado occidental como al lado oriental del Jordán, dando origen al territorio de Decápolis.

3. Luego fue arrancada de Judea la región de Samaria, quedando la región de Galilea aislada de Judea, no obstante que estaba poblada por judíos.

* * *

Hircano II recibió la investidura de Sumo Sacerdote en Jerusalem, aunque la administración fue puesta en manos de Antipater. Finalmente, Aristóbulo II fue llevado cautivo a Roma, juntamente con toda su familia.

A estos acontecimientos sucedieron entre los años 57 y 55 una serie de sublevaciones contra los romanos, las cuales fueron sofocadas a medida que el poder político de Antipater se consolidaba en la región.

Posteriormente Antipater se destacó en la campaña de asistencia a Julio César, el sucesor de Pompeyo, en Egipto, ganándose también el favor de este nuevo amo de Roma.

10 JUDEA BAJO ROMA

INTERVENCION DIRECTA DE ROMA EN JUDEA

Después de los acontecimientos que hicieron de Julio César el dueño de la cuenca oriental del Mediterráneo, Hircano II recibió de parte de Roma el título de “etnarca” (no exactamente “rey”), y Antipater recibió el título de “apotropo” (especie de primer ministro), pero en realidad Antipater era quien gobernaba en la región.

Antipater nombró a Fasael, su hijo mayor, como gobernante de Galilea. Inmediatamente después surge en la escena política Herodes, otro hijo de Antipater, quien llegó a ser el primero en recibir el título de “rey” de parte de Roma.

LOS TIEMPOS DE LA DINASTIA DE HERODES

El reino desmembrado de Judea fue arrebatado de mano de los Jashmonaím por Herodes, hijo de Antipater. El era un hombre muy controversial. Era de origen idumeo pero de religión judía, y subió al trono con la ayuda de un nuevo poder que se había asomado en la escena mundial: Roma.

En Roma, Herodes asumió el título de “rey” de parte del Senado, juntamente con nuevos territorios para su reino. Sin embargo, el nuevo rey tendría que luchar duramente con sus enemigos que habían llegado a apoderarse del poder en la región: Antígono hijo de Aristóbulo y todo el pueblo de Judea que odiaba a Herodes por ser un “siervo idumeo”.

Herodes llegó al puerto de Aco en el año 39 antes de Cristo, y tras una serie de campañas militares logró conquistar Jerusalem en el año 37.

Antígono fue ejecutado por orden de Marco Antonio, el sucesor de Julio César en la región.

* * *

Entre los años 40 y 4 antes de Cristo, y bajo el favor de su nuevo amo romano, Octavio, que posteriormente asumiera el control de todo el Imperio Romano con el título de César Augusto, el territorio del rey Herodes creció gradualmente hasta incluir todo Judea, Samaria y Galilea, con excepción del territorio bajo el control de Ashkelón, la costa de Galilea desde Dor, y el territorio bajo el control de Bet-sheán. También llegó a formar parte de su reino todo el Golán y las regiones más al oriente, hasta el territorio de Haurán, y toda la región al oriente del Jordán, con excepción del territorio de Decápolis en la región de la ciudad de Péjal, frente a Bet-sheán.

Al oriente del Mar Muerto, el extremo sur de su territorio alcanzó hasta el río Arnón.

Tal era el escenario geográfico en el momento en que nació Jesús en el último año de la vida del rey Herodes, llamado también Herodes el Grande, en el año 4 antes de la era cristiana.

DIVISION DEL TERRITORIO DE HERODES ENTRE SUS HIJOS

Un detalle de carácter cronológico con respecto al nacimiento de Jesús nos aporta Lucas 2:2, que nos dice que ocurrió siendo emperador de Roma César Augusto, y Cirenio gobernador y procurador de Siria.

¿Por qué nos aporta Lucas la referencia a Cirenio y a Siria?

Se debe a que siendo Siria la provincia romana contigua, tenía interferencia en los asuntos de Judea. Así es como a la muerte de Herodes el Grande, Siria recibió de parte del emperador romano las regiones de Gaza en el oeste, parte de Decápolis y el Golán en la cuenca del Jordán y del Yarmuk, y la región de Hesbón en Transjordania.

Aparte de estas concesiones, y ante la amenaza de una rebelión, en emperador César Augusto decidió confirmar en términos generales el testamento de Herodes el Grande. Entre el año 4 antes de Cristo y el año 6 después de Cristo, se llevaron a cabo los siguientes repartos territoriales entre los hijos de Herodes el Grande:

1. Arquelao fue nombrado “etnarca” o gobernador de Judea y Samaria.
2. Herodes Antipas recibió Galilea y Perea en Transjordania, dos regiones separadas por parte del territorio de Decápolis.
3. Filipo recibió el norte de Golán (la región de Banias), Bashán, Traconite y Haurán, con acceso a la cuenca de la parte norte del Jordán y el valle de Hula, limitando por el norte con la provincia romana de Siria.
4. Shlomit, hermana de Herodes el Grande recibió los territorios de Yavne y Ashdod hacia el Mar Mediterráneo y el pequeño territorio de Fasaelis al lado occidental del Jordán.

LOS TIEMPOS DE LA ADMINISTRACION ROMANA

Después de diez años saturados de problemas políticos, Arquelao, el etnarca de Judea y Samaria, fue llevado cautivo a Galia por orden de Roma, y en su lugar fue nombrado el primer procurador romano de Judea. De esta manera Judea quedó convertida en provincia romana bajo la administración de parte del emperador y la supervisión del procurador de Siria.

Los procuradores de Judea tuvieron su residencia en la ciudad de Cesarea, junto al Mar Mediterráneo y acudían con sus regimientos a Jerusalem solamente en circunstancias

de extrema tensión, como eran las concentraciones de gente en las tres fiestas anuales de peregrinación.

El primer procurador de Judea fue Coponio, pero el más famoso es Poncio Pilato por haber sido involucrado en el juicio contra Jesús. Pilato gobernó entre los años 26 y 36 después de Cristo.

Este es el escenario geopolítico dentro del cual se desarrollaron el ministerio de Jesús y la Iglesia de Judea.

EL REINO DE AGRIPAS I

Tras una serie de aventuras y trágicas apuestas, el nieto de Herodes el Grande, Agripas I, logró conseguir de parte del nuevo emperador de Roma, Calígula, el título de rey sobre el territorio de Filipos y el distrito de Abel dentro del territorio de Siria, en el año 37 después de Cristo.

En el año 39, Antipas fue exiliado en Galia y Agripas I heredó sus territorios de Galilea y Perea.

En el año 41 recibió de manos del nuevo emperador de Roma, Claudio, el territorio de la provincia de Judea, quedando así interrumpida la administración romana de los procuradores en esta región.

Tres años reinó Agripas I sobre todo este vasto territorio (del 41 al 44). Estos fueron los últimos años de esplendor del reino de Judea antes de la destrucción de Jerusalem y del templo.

EL REINO DE AGRIPAS II Y LA ADMINISTRACION ROMANA

A la muerte de Agripas I en el año 44, Roma decidió restablecer la administración de los procuradores, convirtiendo así de nuevo a Judea en provincia romana. Pero después de cuatro problemáticos años, el emperador Claudio, y posteriormente el emperador Nerón, concedieron a su hijo Agripas II hacia el año 61 las regiones de Tiberias en Galilea y de Abel en Perea, aparte de los territorios que su padre heredara de Filipo y de su tío Herodes II en Golán, Bashán, Traconite, Haurán, Abel y Calquis en Siria. Sobre este territorio reinó Agripas II hasta el año 95, aproximadamente.

En Judea, en la parte central de Galilea y en Perea, siguieron gobernando los procuradores, entre ellos, Felix, ante quien el Apóstol Pablo presentó su defensa (Hechos 23, 24), y Porcio Festo, su sucesor (Hechos 24:27).

DESTRUCCION DE JERUSALEM Y DEL TEMPLO

Los últimos procuradores antes de la rebelión judía —Félix, Porcio Festo, Albino y Floro— fueron personas muy corruptas y prepotentes. Ellos fueron los que prepararon el camino para la rebelión de Judea contra Roma, que estallara en el año 66 y produjera la intervención militar de Vespaciano en Galilea, y su campaña contra Judea en el año 67.

Mientras en Judea se llevaban a cabo encarnizados encuentros militares en el año 68, en Roma el gobierno del emperador Nerón era samaqueado por una serie de revueltas, hasta que cometió suicidio aquel mismo año.

En el año 69, Vespaciano fue proclamado emperador y llegó a Roma en el año 70, después de enviar a su hijo Tito al frente de las legiones romanas para sofocar la rebelión en Judea.

En el año 70 de la era cristiana fue sitiada Jerusalem y destruida juntamente con el templo por las fuerzas romanas al mando de Tito, y en el año 73 fue sitiado y capturado el último bastión de los rebeldes judíos: Masada, junto a la costa occidental del Mar Muerto.

11

JUDEA DESPUES DE LA DESTRUCCION DE JERUSALEM

La drástica intervención militar de Vespaciano y Tito en Judea, que tuvieron como consecuencia la destrucción de Jerusalem y del templo, y la toma de Masada, no se transformó en una política de aniquilamiento de la población de Judea. Inclusive entre las ruinas de Jerusalem continuó existiendo una reducida población judía cerca del emplazamiento de la Décima Legión Romana.

A esta legión se le asignó el control de un área equivalente al territorio de la tribu de Judá en el Período Bíblico, sólo que su línea demarcatoria occidental estaba lejos de la costa del Mediterráneo. Por el lado oriental su frontera era el Mar Muerto, pero Jericó quedó fuera de su control.

Además del territorio asignado a la Décima Legión, el territorio de la provincia de Judea quedó intacto, y tras la muerte del rey Agripa II en el año 95, parte de sus territorios en Perea, en Galilea occidental y en el norte de Golán, pasaron a incrementar el territorio de la provincia de Judea.

Cesarea fue convertida en colonia romana y continuó siendo la residencia del procurador romano de Judea.

Así estaban ordenadas las cosas hasta el año 130 cuando el emperador Adriano llevó a cabo un recorrido por la región de Transjordania empezando en Beritus (la actual Beirut) y llegando hasta Petra en Edom. De allí regresó por el mismo camino hasta Hesbón y cruzó el Jordán frente a Jericó para dirigirse a Jerusalem y de allí a Gaza y a Egipto.

Algo sumamente grave ocurrió cuando se acercó a las ruinas de Jerusalem.

LA REBELION DE BAR KOJBA CONTRA ROMA

Lo que ocurrió en la visita de Adriano a las ruinas de Jerusalem fue que expresó su anhelo de convertir esas ruinas en una nueva ciudad romana para que nada trajera a la memoria la antigua ciudad de Jerusalem. Eso encendió en el corazón de los judíos el fuego de una nueva rebelión al frente de la cual estaba Rabi Aquiva.

Rabi Aquiva realizó en los años siguientes una serie de viajes en Europa y en Mesopotamia para asegurar el apoyo de los judíos que se aferraban a su territorio ancestral, y en el año 131-132, el emperador Adriano se vio confrontado ante una situación similar a la del año 70.

Al frente de las fuerzas rebeldes estaba Bar Kojba, quien ascendiera al sitial de Nasí o príncipe gobernante de la nueva Judea libre.

Las fuerzas rebeldes lograron su primer cometido que fue liberar Jerusalem. Así lograron que el ejército romano acampado en ella retrocediera hasta la ciudad de Cesarea. Sin embargo, la llegada de varias legiones de Egipto, de Arabia, de Siria, de Misia junto al Danubio, aparte de muchos otros refuerzos, hizo que los romanos redujeran gradualmente

el cerco contra los rebeldes hasta tomar Jerusalem y arrinconar a los rebeldes en las cavernas del desierto de Judá, contiguo al Mar Muerto.

Se calcula que medio millón de judíos perdieron la vida en esta revuelta contra Roma hasta el año 135.

DECRETOS DE ADRIANO CONTRA LA IDENTIDAD JUDIA

En el año 135, Adriano firmó los Decretos de Destrucción contra los judíos, con el propósito de destruir su identidad nacional y anular su conexión con Judea y la tierra de Israel. Se procedió a evacuar por completo a la población judía del territorio que había sido asignado previamente a la Décima Legión, es decir, del área tradicional de la ancestral tribu de Judá.

Los dirigentes judíos que apoyaron la rebelión de Bar Kojba fueron ejecutados, entre ellos el mismo Rabi Aquiva, quien fue sacrificado en Cesarea.

Se desató una gran persecución contra los líderes religiosos de Israel y contra su labor de instrucción del pueblo en la Toráh o la Ley de Dios.

En Jerusalem fue establecida de nuevo la Décima Legión y se prohibió todo acceso a ella a los judíos.

A partir del año 135 se empezó a construir sobre las ruinas de Jerusalem la ciudad romana de Aelia Capitolina, nombre destinado a borrar toda memoria de Jerusalem. La nueva ciudad derivaba su nombre del apellido de la familia de Adriano, Aelia, y del nombre de la fortaleza de Roma llamada Capitolio, que era el centro del culto de la trilogía de dioses formada por Júpiter, Juno y Minerva.

A mí, personalmente me ha tocado participar en las excavaciones arqueológicas de este período en el emplazamiento del palacio del otrora rey Herodes, convertido en el campamento fijo de la Décima Legión Fretensis, y descubrir las instalaciones de agua y desagüe de sus ingenieros, cuya tubería de cerámica llevaba la inscripción X LEG FRET.

* * *

En el lugar del emplazamiento del Lugar Santísimo del Templo de Dios fue construido el monumento del emperador Adriano montado a caballo. En otras partes de la ciudad fueron construidos el Foro, el templo de la diosa Afrodita o Venus, un teatro, un hipódromo, una casa de baños, y por supuesto, la calle central de norte a sur, llamada Kardo, la cual ha sido excavada en su parte sur, en el emplazamiento del actual barrio judío de la Ciudad Antigua de Jerusalem.

* * *

A la provincia de Judea se le cambió su nombre por el de Siria-Palestina, o simplemente Palestina, nombre derivado del pueblo filisteo, el archienemigo histórico de Israel en los primeros siglos de su existencia política como Estado en el Período Bíblico.

Esta designación anacrónica se usa erróneamente hasta el día de hoy para referirse a Judea en los tiempos de Jesús, y en tiempos modernos ha sido retomado por la población

árabe en la región como el nombre del estado que utópicamente ocuparía el emplazamiento del Estado de Israel.

* * *

Los Decretos de Destrucción de Adriano, siguen nutriendo el odio contra Israel y contra Dios en el día de hoy. Quien posee la Biblia Reina-Valera Actualizada, la edición de estudio que incluye mapas a colores producidos originalmente por la Holman Bible Publishers, debe ser informado de lo siguiente: Dichos mapas fueron adaptados, en lo que se refiere a los nombres de los lugares, siguiendo la ortografía propia de la RVA. Dicho trabajo estuvo a mi cargo, y como arqueólogo bíblico puedo testificar de su alta calidad y precisión. Pero hubo un detalle que, lamento decirlo, no pude corregir: En el Mapa IV propuse al Equipo Editorial que reformuláramos el título PALESTINA EN LOS TIEMPOS DE JESUCRISTO como ISRAEL EN LOS TIEMPOS DE JESUS o como JUDEA EN LOS TIEMPOS DE JESUS.

Mi argumento fue justamente que no debíamos ir de mano de los Decretos de Destrucción (hebreo: *guezairót*) del genocida Adriano, ni debíamos involucrarnos gratis en el actual conflicto árabe-israelí que básicamente tiene que ver con el objetivo de eliminar a Israel del mapa.

Mi argumento central fue histórico y geográfico: En los tiempos de Jesús esa parte del mundo no se llamaba “Palestina” sino Judea. Palestina fue un nombre inventado por el genocida Adriano, emperador de Roma, para anular para siempre el nombre de Israel y su conexión con la Tierra Santa.

Justamente, ese corito que cantan los evangélicos, “Tierra bendita y divina es la de Palestina donde nació Jesús”, es una gran imbecilidad, con el perdón de los evangélicos de boca limpia y de corazón limpio. Porque Jesús no nació en Palestina, sino en Belén de Judea.

Lamentablemente, todos los editores de la RVA votaron contra mí, y a sabiendas de lo que hacían no permitieron cambiar la palabra “Palestina” cuando era posible hacerlo.

En mi corazón yo juré que algún día lo revelaría a todo el mundo evangélico, como lo hago hoy.

12
EL MODERNO ESTADO DE ISRAEL



VISION PROFETICA ACERCA DE ISRAEL
El fondo del gráfico es del color del suelo de Israel
El tronco añejo representa la historia de Israel
El rebrote es el Estado de Israel

¡Jamás pasaría por la mente del genocida Adriano que por encima de los escombros de su Aelia Capitolina, se levantaría de nuevo la ciudad con su nombre ancestral que le puso el rey David: Yerushaláyim! ¡O como lo llaman los fieles musulmanes, “El Quds”, “el Santuario”, ciudad sagrada para judíos, cristianos y musulmanes!

¡Jamás se habría imaginado que alrededor de ella se levantaría una moderna ciudad, llena de vida y de gloria en el día de hoy! ¡Y que fuese una ciudad judía, capital del moderno Estado de Israel que sobreviviera después de 2000 años al imperio romano!

No le habría gustado a Adriano la insinuación de que el nombre de ese estado moderno y soberano no fuera Palestina, sino Eretz Israel, y que llegara a ser el Estado más poderoso del mundo, incluso en el aspecto militar.

Pero sobre todo, Sión se convertiría en el hito espiritual desde donde llegaría la Toráh, la Palabra de Dios, a todos los rincones del planeta, conforme a la profecía de Isaías 2:3 que dice:

*Porque de Sión saldrá la Toráh,
y la Palabra de Dios de Jerusalem.*

HISTORIAS CORTAS RELACIONADAS CON LA GEOGRAFIA DE ISRAEL

1 EL AMIGO



HA-YADID

Es un hecho que en la gracia del Dios de Israel, a partir de la Declaración Balfour le ha tocado a Inglaterra jugar un rol importante en los hechos que han conducido al surgimiento del Estado de Israel.

El 2 de noviembre de 1917 fue entregada al Lord Rothschild, como representante del pueblo judío, la Declaración Balfour, previamente aprobada por el Gabinete Británico. La carta de Balfour que incluye su texto, dice así en representación del pueblo inglés:

“Estimado Lord Rothschild:

Con gran placer le entrego en nombre del gobierno de su Majestad Real la siguiente Declaración de simpatía con las aspiraciones del judaísmo sionista que ha sido presentada al Gabinete y que ha sido aprobada por él:

‘El gobierno de su Majestad Real mira con buen ojo el fundamento del Hogar Nacional del pueblo judío en la Tierra de Israel, y usará de sus mejores esfuerzos para facilitar la consecución de este objetivo con la condición explícita de que no se hará nada que pueda afectar los derechos ciudadanos y religiosos de las comunidades no judías que existen en la Tierra de Israel o los derechos y posición política de los judíos en toda otra tierra.’

Le reconoceré agradecimiento si dirige esta Declaración a la consideración de la Organización Sionista.”

Vuestro con gran fidelidad,
Arthur James Balfour

* * *

¿Quién era Arthur James Balfour?

Era el Primer Ministro y dirigente del Partido Conservador. Era amigo íntimo del científico judío Jaim Weizmann, que extrajo acetona del maíz y con esto ayudó al ejército inglés a fabricar explosivos en los días cuando iba perdiendo la guerra. Fue su amigo desde aquel primer encuentro en que, conmovido, le escuchó hablar de su pueblo, Israel, y de su ciudad santa, Jerusalem.

Después de un tiempo le dijo Balfour a Weizmann: “Tú sabes, pensé sobre aquella misma conversación que tuvimos, y yo creo que el día cuando los cañones sean silenciados, tú vas a recibir tu Jerusalem.”

Sus palabras fueron proféticas; aunque no después de la Primera ni de la Segunda Guerra Mundial, sino en la Guerra de los Seis Días, en 1967.

Pero desgraciadamente el pueblo de Inglaterra fue descalificado por la Liga de las Naciones, por las Naciones Unidas y por el Dios de Israel.

* * *

No cabe relativizar la importancia de la Declaración Balfour, considerada en el pueblo de Israel como la “Segunda Declaración del rey Ciro”, el “Mesías” de Dios para el cumplimiento de las profecías respecto de la redención del pueblo y de la tierra de Israel en los días del imperio persa. Pero en la hora de poner a Inglaterra en la balanza, también se tiene que decir de ella las palabras dirigidas al rey de Babilonia: “Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.”

Las razones para esta desaprobación con nota 10 están hartamente documentadas en las páginas de la historia respecto del desempeño de Inglaterra, sobre todo en los últimos años de su Mandato en la Tierra de Israel que le fue conferido por la Liga de las Naciones.

Inglaterra no cumplió con lo expresado en la Declaración Balfour y en el Acta del Mandato, porque sucumbió a la tentación del demonio, de hacer de los montes de Israel su vado que le serviría para saltar de su isla a sus colonias de Asia central y oriental.

Nosotros los evangélicos que tanto amamos a nuestros misioneros ingleses y escoceses de la talla de Juan A. Mackay y de Juan Ritchie —que como decían los mackays de Celendín, “sembraron el evangelio con Biblia; no con estampitas” en nuestros pueblos de la América Latina—, nos es penoso escuchar que relativamente pocos en Inglaterra sabían que esa tierra era de Israel y no de Inglaterra. Y esos pocos eran mayormente evangélicos como Orde Charles Wingate, recordado con cariño y agradecimiento en las páginas de la historia de Israel.

* * *

Eran los días de los tumultos en la Tierra de Israel, tumultos diseñados y llevados a cabo por el mufti Haaj' Amin al-Juseini, la imagen siniestra detrás de todos los acontecimientos sangrientos de 1938.

En medio de las multitudes de árabes el mufti y sus asociados difundieron los rumores incendiarios sobre “el millón de judíos que estaban listos para llegar a Palestina para expulsar de sus tierras a los *falajin*, los campesinos árabes”.

Manifestaciones agitadas se organizaron en Jerusalem y en otras ciudades en el país, y en ellas se escucharon los gritos de *¡Maut el-yáhud!* “¡Muerte a los judíos!” Y de los gritos pasaban a los hechos de sangre.

Los dirigentes de la población judía advirtieron a las autoridades británicas respecto del peligro de la incitación. Pero ellas hicieron oídos sordos y brazos cruzados ante sus advertencias, y en lugar de evitar el desenfreno se hallaron altos funcionarios británicos que incluso alentaron a los atacantes para ocasionar los tumultos.

* * *

En la fiesta de Pascua que coincide con las celebraciones musulmanas de Nebi Musa (el Profeta Moisés), se congregaron los árabes en la Mezquita de Omar en Jerusalem para escuchar los violentos sermones de incitación contra los judíos, y de allí salieron en procesión ardiendo con el fuego del fanatismo hacia la tumba de Nebi Musa en el desierto de Judá. Y el mismo mufti iba a la cabeza montado en un caballo, acompañado de conjuntos de danzantes y derviches que se remolineaban conmocionados.

De regreso a Jerusalem las multitudes de árabes irrumpieron en las callejuelas de Ir Atiqáh (la Jerusalem amurallada) y golpearon a todo judío que se encontraba en su camino. Las tiendas fueron saqueadas, las sinagogas y las yeshivót fueron incendiadas, y fueron profanados los libros de la Toráh y los objetos sagrados. Muchos recursos de los judíos fueron destruidos o saqueados.

Zeev Jabotinsky, a la cabeza de un grupo de jóvenes judíos se apresuraron para defender el barrio judío. Pero las guardias del ejército británico bloquearon todos los accesos, los desarmaron y apresaron a muchos, entre ellos a decenas de soldados judíos del regimiento hebreo del ejército inglés que se encontraban en Jerusalem por la fiesta.

Jabotinsky, junto con 19 defensores fueron llevados a juicio por tenencia de armas. El fue condenado a 15 años de prisión con trabajo forzado y expulsión de la Tierra de Israel. Sus compañeros fueron condenados a 3 años de prisión y a trabajo forzado. Y para “contrapesar” fueron apresados también dos de los jefes de los incitadores árabes.

* * *

Jabotinsky y sus compañeros fueron llevados a Egipto con sus cabezas afeitadas y vestidos de presidiarios. Las autoridades británicas en Egipto se vieron en aprietos porque los presos de la Tierra de Israel no tenían por qué pagar condena en un país donde no fueron condenados. Esto podría despertar la descalificación de Inglaterra en la Liga de las Naciones por violación de los Derechos Humanos. Y peor era el caso de Jabotinsky, escritor y periodista de fama. Tarde o temprano iba a poner por los suelos a Inglaterra ante la opinión pública mundial. Los ingleses de Egipto obligaron a los ingleses de la Tierra de Israel a cargar con sus presidiarios a costas, por lo que fueron traídos de regreso a Israel y encerrados a la cárcel de Aco. Y la población judía pidió enérgicamente su liberación.

Mientras tanto fue aprobada la Declaración Balfour por la Liga de las Naciones, y el comandante del ejército británico tuvo miedo y redujo las sentencias de los presos. Los 15 años de prisión con trabajo forzado de Jabotinsky se convirtieron en un año de prisión sin trabajo forzado. Y los tres años de sus compañeros se convirtieron en medio año con anulación del trabajo forzado. Pero los condenados se negaron a aceptar estas payasadas exigiendo la anulación de la sentencia y su inmediata liberación.

Y mientras tanto fue eliminado el comandante del ejército británico y llegó a la Tierra de Israel, Herbert Samuel, el primer gobernador civil, que decretó amnistía para todos los condenados, y Jabotinsky y sus amigos fueron liberados de su prisión. Pero como bien dice el apóstol Jaimito Baily, “no se lo digas a nadie”.

* * *

Pero ya no se pudo detener lo ocurrido en toda la Tierra de Israel.

En Hebrón vivían en vísperas de estos acontecimientos sangrientos 700 judíos, en su mayoría rabanim y jóvenes estudiantes de la Toráh, en medio de una población árabe que contaba con 23.000 personas consideradas amigos. Hasta que inflamados con un fanatismo salvaje entraron al barrio judío e hicieron una matanza espantosa.

Con cuchillos y puñales asesinaron, destruyeron las casas y saquearon sus recursos. Irrumpieron en la yeshiváh y mataron a los rabanim cubiertos con sus talits y a los indefensos muchachos sobre sus libros abiertos.

Las sinagogas fueron destruidas; los rollos de la Toráh fueron profanados. Y la congregación judía de Hebrón fue destruida.

Fueron 66 los muertos, y grande fue el número de los heridos graves. Y los ingleses encargados del orden y de los Derechos Humanos presenciaron la masacre con los brazos cruzados y no hicieron nada. Por eso dice YHVH Dios de Israel de Inglaterra: “Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.”

* * *

Los ingleses se mantenían lejos de los hechos de sangre hasta que éstos empezaron a afectar sus propios intereses económicos. Cuando en 1938 las bandas de sus aliados árabes empezaron a bombardear la tubería que transportaba petróleo de Irak a las refinerías de Haifa en Israel, se vieron en la necesidad de escuchar por fin la propuesta del Capitán Orde Charles Wingate, para dar fin a esos ataques.

¿Quién era Wingate?

Así describe a Wingate el historiador israelí Natan Persky:

“Era una personalidad rara y brillante. Poseía valores morales profundos. Era experto en la Biblia y en la historia de Israel, y tenía una inteligencia militar genial, nada común. Era valeroso en medida que no se encuentra así nomás. Rebalsaba de vigor y dirigía la guerra de manera original. Con su ropa desordenada y su pelo desgredado daba vueltas por los poblados judíos del valle de Yizreel. Se hizo querer por todos y su alma se apegó con amor a la población judía hasta el punto de identificarse con los ideales del sionismo.”

Y lo que no dice Natan Persky es esto: Wingate era un joven evangélico; de la denominación de los Hermanos de Plymouth, para ser más exactos. Pero no se lo digas a nadie.

* * *

¿Y cuál era su propuesta?

Era la formación y el entrenamiento de los “Special Night Squads” (Comandos Especiales de Noche), —así los llamaba él—, compuestos por pocos soldados ingleses y por jóvenes agricultores judíos del valle de Yizreel, que serían la mayoría.

A corto plazo buscaba deshacerse de las bandas armadas árabes que solían realizar sus actos de sabotaje de noche a lo largo del valle de Yizreel. Pero tenía que ser con la ayuda de un insignificante comando judío. Y si no, no.

A largo plazo soñaba con sembrar en medio de la juventud de Israel la semilla que se convertiría con el transcurso del tiempo en el Ejército de Defensa de Israel (el TSAHAL).

Con sus Comandos Especiales de Noche oficialmente autorizados y equipados por el gobierno inglés en Jerusalem, y bajo su mando, Wingate quería matar dos pájaros de un solo tiro: Eliminar a los terroristas árabes y poner los cimientos del futuro Ejército de Defensa de Israel. Pero como bien dice el apóstol Jaimito Baily, “no se lo digas a nadie”.

* * *

Como te decía, Wingate propuso ante el comando del ejército británico la tarea de organizar “Comandos Especiales de Noche” (hebreo: *Plugót Láilah*) para luchar contra los atacantes. Tales comandos serían “especiales” porque incluirían algunos hombres de la guardia de los poblados agrícolas hebreos que se habían puesto a su disposición.

Wingate argumentó que sólo con operaciones nocturnas organizadas de manera especial y con hombres especialmente entrenados por él sería posible contener la penetración de las bandas que realizaban sus ataques de noche y desaparecían después entre las hendiduras de las peñas y en las barrancas de los wadis.

Al comienzo los jefes del comando británico de Jerusalem mostraron oposición a la propuesta de Wingate de permitir a judíos participar en operaciones militares de cualquier tipo. Pero Wingate no aflojó respecto de su idea que se le había pegado con tanta emoción. El hecho es que tenía que ser con ellos, con jóvenes de Israel.

* * *

Con el hechizo de su personalidad pudo convencer a los jefes del ejército británico, y en mayo de 1938 se empezó con el reclutamiento y entrenamiento de los jóvenes de las granjas de Israel.

Wingate estableció su cuartel general junto a los manantiales de Ein Jarod, en el valle de Yizreel, en el mismo punto donde Gedeón planeó abatir a los madianitas. Y siendo un apasionado de la Biblia vio Wingate en los jóvenes judíos del valle de Yizreel los herederos de los antiguos héroes de la Biblia.

A los jóvenes judíos les dio una excelente capacitación militar adaptada a las condiciones geográficas de su valle de Yizreel. Sus hombres no esperarían al enemigo en sus poblados, sino que debidamente armados saldrían en las noches para enfrentarlo en sus propias guaridas y entablar batalla en el lugar y en la hora que no esperaban —lo que científicamente equivale a sacarles la chochoca—.

* * *

Las tácticas de Wingate arrebatában la iniciativa al enemigo y lograban la superioridad que concede la sorpresa. La flexibilidad de la estructura de los comandos y el tipo de armamento que cambiaba alternativamente, todo de acuerdo al tipo de misión, terminó por doblegar a los terroristas.

Los jóvenes judíos le sirvieron a Wingate mejor que sus propios subalternos ingleses. Y en cierta ocasión contó que una vez, cuando salió a la cabeza de su comando nocturno para poner una emboscada a una banda árabe, de repente escuchó un grito que decía: “¡Salvese quien pueda! ¡Estos no son soldados británicos! ¡Son judíos!”

Entre los combatientes judíos y su comandante evangélico se entretejieron relaciones de amistad y mutuo aprecio. Wingate apreciaba a los muchachos de Israel por su valor, y su anhelo era estar a la cabeza de un ejército hebreo porque creía en el futuro glorioso de la población judía local y en el designio profético del pueblo de Israel, el pueblo de la Biblia. Pero como bien dice el apóstol Jaimito Baily, “no se lo digas a nadie”.

* * *

En boca de la población judía de la Tierra de Israel Wingate era conocido con el epíteto de, *ha-yadid shelánu*, “nuestro Amigo”, o simplemente, *ha-yadid*, “el Amigo”.

Ciertamente era un amigo fiel de los judíos y de la empresa sionista, y su amor por la Tierra de Israel admiraba a todos los que lo conocían.

El mismo se declaró sionista y criticó la política del gobierno británico y de sus superiores en el ejército, que él reconocía, odiaban al movimiento sionista. Con visión profética él creía en el resurgimiento del Estado de Israel y demandaba de los dirigentes de la población judía la formación de una fuerza hebrea con capacidad combativa que constituya la semilla del ejército judío en el futuro.

Pero por causa de su postura sionista y su apasionada labor de capacitar militarmente a los judíos, Wingate fue alejado por las autoridades británicas de la Tierra de Israel y fue puesto a la cabeza de la guerra de guerrillas en Etiopía, a la cual se le dio la misión de ayudar a la liberación de Etiopía de las ambiciones coloniales de los italianos fascistas de Benito Mussolini. Y con el estallido de la Segunda Guerra Mundial Wingate pasó a los bosques de Birmania para actuar en la retaguardia del frente de guerra de los japoneses.

* * *

En 1939, antes de partir de la Tierra de Israel, Wingate fue a despedirse de sus amigos judíos en Ein Jarod y Galilea. Sus palabras de despedida que pronunció ante los hombres de sus “Comandos Especiales de Noche” las terminó en hebreo, el idioma sagrado:

Meshaljim otí mikem u-min ha-árets she-aní ohév otáh. Aní maníaj she-atem yod'im madúa. Maavirim otí mipnéi she-ánu yedidim querovim midái. Hem rotsim lifgóa bi u-vajem. Aní mavtíaj lajem she-ejezór, ve-im lo ujal lajazór ba-dérej ha-reguiláh, ejezór ke-palit.”

“Me envían lejos de ustedes y de la tierra que yo amo. Yo supongo que ustedes saben por qué: Me trasladan porque nosotros somos amigos demasiado cercanos. Ellos quieren afectarme a mí y a ustedes. Pero les prometo que volveré; y si no puedo volver por el camino regular, volveré como refugiado.”

“Pero”, escribe Baruj Avivi, “sus amigos judíos no alcanzaron a verlo más, porque en 1944 Orde Charles Wingate encontró la muerte en un accidente de avión en Birmania. Ostentaba entonces el grado de Brigadier General”.

* * *

Por eso digo que Inglaterra fue desaprobada con nota 10. Porque en los últimos cinco años de su Mandato se alocó aun más y se alió con los nazis para impedir que sus víctimas del holocausto pudiesen por fin salvarse al poner sus pies en su suelo patrio, en la Tierra de Israel. Pero como dice el manifiesto de la Agencia Judía contra el Libro Blanco del gobierno inglés: “El pueblo judío no se rinde al terror y no se rendirá a él aun cuando el gobierno del Mandato haya decidido recompensar a los terroristas cerrando nuestro Hogar Nacional.”

Pero nuestro hermano Orde Charles Wingate. . . ¡Se ha sacado 20! Lo que demuestra el valor que tiene nacer y crecer en un hogar evangélico centrado en el estudio de la Biblia y en la apuesta sionista, que es la apuesta a Ganador, porque es apuesta por lo que el Dios de Israel hace en la historia humana y universal.

—Pero. . . ¿Por qué 20, doc? Yo he oído que a nadie se se debe calificar con 20, para que no se envanezca. Yo he oído la nota 19 es en realidad 20.

—¡Yo le doy 20, mi querido Calongo! Porque él sí pudo ver de antemano “*et nolanad*”, es decir, al bebé que había de nacer: El Estado de Israel, y su Ejército de Defensa, el más poderoso del mundo. Y creo que él pudo ver mucho, mucho más en el futuro cercano. . .

—¿Di? ¿Y cómo es que se le ha ocurrido escribir su historia recién ahora?

* * *

¿Qué por qué he escrito esta historia justamente ahora?

Porque pasado mañana mi esposa Amanda y yo, llegaremos al hogar que nos acogerá durante un mes en Jerusalem. Es una hermosa casita que se encuentra a la espalda de la Plaza Wingate en el barrio de Talbiya. Pero no es sólo en esta plaza, ni sólo en Jerusalem, que los hijos de Israel recuerdan con amor el nombre de su Amigo evangélico sionista. Un bosque nacional en Israel también lleva su nombre. También lleva su nombre una aldea de jóvenes, y muchas calles en varias ciudades del país.

Incluyo una foto de él en su estudio. Porque recuerda, él no era un militar común y corriente. El era un asiduo estudiante de la Biblia; no al estilo mamarracho que tanto abunda en la viña del Señor, sino bien arraigado en el suelo de Israel. Por algo estableció su cuartel general junto al manantial de Ein Jarod, en el valle de Yizreel (Jezreel) a pocos metros del lugar donde Gedeón seleccionó en las aguas a los soldados de Israel cuya única arma sería una llamarada oculta.

También incluyo una foto exclusiva de los miembros de una de sus “Special Night Squads” que él soñó que fueran la semilla de la cual crecería el Ejército de Defensa de Israel. Porque proféticamente sabía que el Estado de Israel surgiría en los días del fin, como realmente ocurrió cuatro años después de su partida.

Y para que te mueras de envidia, incluyo para ti una foto de su Biblia personal, evaluada en 50 millones de dólares. Alguien se la envió a su esposa, y le dice en el texto manuscrito: “Yo te envío la Biblia que él llevó consigo en todas sus campañas, y de la cual él derivó la inspiración de sus victorias. ¡Que sea un pacto entre tú y él!”

FOTOS MEMORIALES DEL GENERAL WINGATE



Plaza en memoria de Orde Wingate, Jerusalem



Orde Wingate en su estudio



Uno de sus especiales *Plugót Láilah* o Comandos Nocturnos



La Biblia personal del Coronel Wingate

2

LOS VIEJOS LOBOS DE MAR



**Inscripción hebrea descubierta en un túmulo funerario
en Bat Creek, Tennessee en 1985**

Los fenicios, los antiguos libaneses, tienen una bien merecida fama como lobos de mar. A pesar de ser un pueblo tan pequeño, el inmenso mar incentivó su vocación comercial y establecieron bases comerciales en puntos remotos de la cuenca mediterránea, como *Qádesht* o Cádiz, en España.

Cartago también empezó como base comercial fenicia. Su nombre fenicio era *Qart Jadásht*, o Nueva Metrópoli. *Qart* significa en fenicio, “metrópoli”, y era el título de las ciudades que en turno ostentaron el poder en Fenicia, como Gueval (Biblos), Ugarit, Sidón, Tiro, etc.

Los fenicios eran un grupo étnico de Canaán, la extensa región entre la península del Sinaí en el sur-oeste, y la cuenca occidental del río Eufrates en el nor-este. Ellos estaban emparentados con los hebreos, los moabitas, los amonitas, los amorreos, etc., y su idioma común, a partir del cual se desarrollaron los idiomas hebreo, moabita, etc., era el cananeo.

El ugarítico era el dialecto fenicio-cananeo que se hablaba en la metrópoli fenicia de Ugarit y sus tesoros literarios han sido descubiertos en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria.

* * *

Los fenicios y los otros grupos étnicos de Canaán desarrollaron la escritura alfabética, tan dinámica que la utilizamos aun hoy, como hago yo al escribir esta historia. Las inscripciones que han sido descubiertas, tanto con signos alfabéticos cuneiformes (como en el ugarítico) como con signos derivados de los jeroglíficos egipcios, han hecho que conozcamos mejor a los habitantes de Canaán, sobre todo a los fenicios y a los hebreos, que en los tiempos del rey Salomón formaron una legendaria empresa comercial cuyos ecos escuchamos en las páginas de la Biblia.

Está escrito en el Primer Libro de los Reyes 10:21, 22:

Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de su Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. Nada era de plata, pues en los días de Salomón ésta no era estimada para nada. Porque el rey tenía en el mar la Flota de Tarshish con la Flota de Hiram;³⁰ y una vez cada tres años venía la Flota de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

* * *

Tres hechos destacan en este breve recuento:

El rey Salomón tenía una flota de barcos llamada “de Tarshish” (o de España), y su asociado fenicio, el rey Hiram, también tenía su flota, y ambas flotas operaban juntas. Los fenicios invertirían experiencia en el mar y en el comercio, y los hebreos experiencia financiera y militar. Según los registros bíblicos, el reino de Salomón ha sido el más grande que se desarrollara en la antigua tierra de Canaán, mayormente por su influjo militar.

Ambos reyes enriquecieron a sus respectivos reinos con productos de la cuenca del Mar Mediterráneo, y allende en las costas africanas del Océano Atlántico.

Por la descripción de los productos que llevaban a sus respectivos reinos vemos que rodearon las costas de Africa nor-occidental, quién sabe hasta Costa de Marfil. De allí provenían el marfil, los monos y los loros. También establecieron bases comerciales en una tierra misteriosa y de proverbial riqueza que en el idioma de la Biblia, el hebreo, es designada como Tarshish.

* * *

¿Dónde estaba la tierra de Tarshish?

Esta interrogante ha mantenido en suspenso a los estudiosos a lo largo de los siglos hasta que se descubrieron referencias en textos griegos antiguos a una tierra llamada Tartesos, que era la costa mediterránea de España.

La identificación de Tarshish con Tartesos no debe sorprender, tomando en cuenta las características lingüísticas del griego y del hebreo. Las mismas reglas de derivación fonética explican cómo la metrópolis Qart-Jadásh se convirtió en la poderosa Cartago.

Pero hay evidencia de que los fenicios y sus asociados hebreos llegaron mucho más lejos en el occidente, quizás arrastrados por las corrientes marinas. Y hasta donde podemos saber, nunca pudieron volver a casa.

Así habrían llegado a. . . ¡a América!

Aquí vivieron, y aquí fueron sepultados.

* * *

Cuando yo era estudiante en el Programa Doctoral de la Universidad de Brandeis, en Waltham-Boston, Massachusetts, una mañana un profesor del Departamento de Near Eastern and Judaic Studies (NEJS) me abordó y dijo:

—¿Así que tú eres el arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem? Tengo para ti un regalito. . .

Me entregó un papelucho trajinado y con demasiados dobleces, y me dijo:

—A ver cómo te impacta este recorte de periódico. . . Salvo que ya conozcas su contenido. . .

El artículo tenía como título *“Evidence Shows Jews Discovered U.S.”*

Contenía interesantes declaraciones del Dr. Cyrus Gordon, experto en estudios de ugarítico, quien había estado al frente del NEJS en la Universidad de Brandeis.

El artículo venía acompañado de la foto de una inscripción en piedra con las letras características de la escritura hebrea de los tiempos del rey Salomón.

Hélo aquí:

NUEVA YORK (AP) — Un profesor de la Universidad de Brandeis dice que ha sido descubierta evidencia de que los judíos, huyendo de los romanos en el Medio Oriente, vinieron al Occidente y descubrieron América 1,000 años antes que Cristóbal Colón.

Cyrus H. Gordon, profesor de Estudios Mediterráneos en Brandeis, dijo que la evidencia es una inscripción encontrada en un túmulo o montículo funerario en Tennessee, en 1885.

La inscripción, dijo, fue encontrada en una piedra depositada debajo de uno de los nueve esqueletos en el montículo, pero cuando la inscripción fue fotografiada y publicada por la Institución Smithsonian en 1894, fue impresa invertida³¹ y su significación pasó por desapercibida. La piedra se encuentra en el Museo Smithsonian en Washington.

En el este de Tennessee, por ejemplo, dijo Gordon, hay un grupo de gente conocida como los Melungeones, que no son indios ni negros. Ellos son de raza caucásica, pero no son anglo-sajones. Ellos son, indicó Gordon, descendientes de gente proveniente del Mediterráneo que creen que vinieron al Nuevo Mundo en barcos hace aproximadamente 2,000 años antes que Colón.

Gordon dijo que la inscripción fue encontrada en un montículo funeral en Bat Creek, Tennessee, en 1885 por Cyrus Thomas, que trabajaba para la Institución Smithsonian.

“Varias piezas de evidencia señalan en dirección de migraciones desde el Mediterráneo en tiempos de los romanos”, dijo Gordon. “La piedra angular de la reconstrucción histórica es al presente la inscripción de Bat Creek porque fue encontrada en un contexto arqueológico impecable, bajo la dirección de arqueólogos profesionales trabajando para la prestigiosa Institución Smithsonian.”

En agosto pasado, Gordon dijo que el Dr. Joseph D. Mahan Jr., del Museo de Artes y Artesanías de Columbus, Georgia, le envió una fotografía de la inscripción porque Mahan estaba convencido de las conexiones entre los indígenas y la región sur-occidental de los Estados Unidos con la gente del Mediterráneo oriental en tiempos antiguos.

Tras estudiar la inscripción, Gordon dijo que descubrió que sus cinco letras están en la modalidad de la escritura de Canaán, la “Tierra Prometida” de los israelitas de alguna parte entre el río Jordán y la costa oriental del Mar Mediterráneo.

La quinta letra de la inscripción, dijo Gordon, corresponde a la modalidad de escritura encontrada en las monedas hebreas del Período Romano. Según su traducción de la inscripción, esta dice: “Para la tierra de Judá”.

“Las circunstancias arqueológicas del descubrimiento”, dijo Gordon, “descartan cualquier caso de fraude o adulteración y la inscripción atestigua la inmigración de judíos probablemente para escapar del brazo extendido de Roma después de la desastrosa derrota de los judíos en los años 70 y 133 después de Cristo.”

Gordon, quien presentó los descubrimientos ante una reunión del North Shore Archaeological Society en Long Island dijo que los investigadores deben ahora re-evaluar otros descubrimientos.

* * *

Tras la lectura de este artículo periodístico, que por su misma naturaleza no es un documento que presenta tecnicismos, veamos las cosas de manera más detenida.

La caligrafía de la inscripción es hebrea antigua y dice לַיְהוּדָה, LYHUD (léase: *Le-Yéhud*), fórmula típica de las inscripciones que declaran algo como propiedad de alguien, en este caso, de Judá o Judáh.

Si la inscripción estaría completa sería del Período Persa, porque entonces la tierra de Judá era llamada “Yéhud”. De ser así las cosas, la fecha *post quem* de la inscripción es la toma de la ciudad de Babilonia por los persas en el año 539 antes de Cristo, cuando el general persa Gubaru o Gobrias tomó Babilonia poniendo fin al Imperio Babilónico e instaurando el Imperio Persa.

Pero la inscripción parece estar trunca después de la quinta letra y la letra faltante sería la *hei* (ה) con que termina el nombre Yehudah (יְהוּדָה). Luego, se leería *Le-Yehudáh*, “para Judáh”.

La caligrafía completa acusaría su antigüedad: Sería de los tiempos del rey Salomón, quien era conocido por su favoritismo por la tribu de la cual él procedía: Judáh.

De ser así las cosas, la fecha *ad quem* de la inscripción habría sido a más tardar en los días de la división del reino de Salomón en dos: Judá e Israel, es decir, allá por el año 922 antes de Cristo.

* * *

Con respecto a la opinión del Dr. Cyrus Gordon, en el Período Romano los judíos independentistas acuñaron monedas utilizando la misma caligrafía extemporánea que aparece en la Inscripción de Bat Creek, pero la modalidad sólo ha sido descubierta en monedas y como expresión críptica del independentismo de los judíos. No representa un rechazo de la caligrafía aramea cuadrada adoptada por el hebreo y que estaba difundida en el Período Romano, pues esto no ocurre en el copiado de manuscritos de los textos sagrados, como es el caso de los manuscritos descubiertos en las inmediaciones del Mar Muerto.

No se puede descartar la opinión de Cyrus Gordon, respecto de su fecha en el período romano, pero, ¿qué significaría en todo caso la inscripción?

Se trata de un acto de amparo, consagrando la tierra descubierta al reino de Judá, exactamente como hizo Cristóbal Colón para declarar las tierras descubiertas de América como propiedad del reino de España.

* * *

Ahora bien, el hecho de que la inscripción fuera descubierta en una región tan distante de la costa del Atlántico, en Tennessee, y en un túmulo funeral, indicaría que los judíos que llegaron a América, no sólo sobrevivieron a su impresionante *qumzin*, sino que llegaron a ser gente importante en su nueva tierra, siempre añorando la lejana tierra de Judá de donde vinieron.

Del mismo modo, la fecha de su llegada a América habría sido 2,400 años antes de Cristóbal Colón, casi dos milenios y medio. Esto señalaría alguna conexión cronológica con las tradiciones del grupo étnico de los Melungeones del este de Tennessee que creen haber llegado a América 2,000 años antes de Colón, sin dar demasiada importancia a datos que no tienen otro origen que tradiciones orales, sin más hitos de referencia.

Y para sorprendernos aún más, esta aventura de los servidores del rey Salomón no habría sido la única, porque una inscripción similar ha sido descubierta en Paraiba, Brasil, que dice exactamente lo mismo que la Inscripción de Bat Creek.

¡Qué tales lobos de mar!



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Separatos Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651